

La primera Instrucción de San Josemaría Escrivá, acerca del espíritu sobrenatural de la Obra (1934)

PEDRO RODRÍGUEZ – CONSTANTINO ÁNCHEL – LUIS CANO

Abstract: *El artículo presenta la edición crítica de la Instrucción acerca del espíritu sobrenatural de la Obra de Dios (1934), el documento más antiguo de san Josemaría Escrivá sobre el Opus Dei y uno de los textos fundacionales más importantes. A partir del manuscrito autógrafa y de las principales ediciones posteriores, se reconstruye la génesis, transmisión y fijación del texto, situándolo en su contexto histórico y eclesial. La Instrucción constituye la primera exposición orgánica de la naturaleza sobrenatural, la misión y los fines del Opus Dei, y ofrece una base textual segura para futuros estudios históricos y teológico-espirituales sobre sus orígenes.*

Keywords: *San Josemaría Escrivá – Opus Dei – Edición crítica – Espíritu sobrenatural – Historia de la Iglesia contemporánea*

The first Instruction of Saint Josemaría Escrivá regarding the supernatural spirit of the Work (1934). *The article presents the critical edition of the Instruction on the Supernatural Spirit of the Work of God (1934), the earliest document by Saint Josemaría Escrivá concerning Opus Dei and one of its most important foundational texts. On the basis of the autograph manuscript and the main subsequent editions, the study reconstructs the genesis, transmission, and textual stabilization of the document, situating it within its historical and ecclesial context. The Instruction constitutes the first organic exposition of the supernatural nature, mission, and aims of Opus Dei, and provides a reliable textual basis for future historical and theological-spiritual studies on its origins.*

Keywords: *Saint Josemaría Escrivá – Opus Dei – Critical edition – Supernatural spirit – Contemporary Church history*

LA PRESENTE EDICIÓN

Mientras se trabaja en la edición de las primeras *Instrucciones*, para la Colección de Obras completas que promueve el Istituto Storico San Josemaría Escrivá, ha parecido bien anticipar la publicación en *Studia et Documenta* de la más antigua de ellas, que es también la más breve de las seis que escribió el fundador del Opus Dei. Esta publicación está también motivada por la cercanía al centenario de la fundación, aniversario muy oportuno para redescubrir el carisma que recibió san Josemaría, uno de cuyos más importantes testimonios es precisamente la *Instrucción acerca del espíritu sobrenatural de la Obra* (en adelante *IES*), redactada en 1934.

El trabajo que aquí se publica es un resumen de la paciente investigación realizada a lo largo de los años por Pedro Rodríguez y Constantino Áncchel. La tarea de Luis Cano ha sido principalmente adaptar esta edición a los criterios metodológicos y filológicos que está siguiendo el *Istituto Storico* en la publicación de los inéditos de san Josemaría, resumir la introducción y preparar algunas notas aclaratorias. Se ha optado, en esta edición simplificada, por no incluir las largas notas que añadió el beato Álvaro del Portillo, que se reservarán para la edición en la Colección de Obras completas. También se ha querido limitar el número de notas, y mandar a los apéndices –para que los consulten quienes estén interesados– todos aquellos comentarios o interpretaciones que no son estrictamente necesarios para entender las palabras del autor.

El primer propósito de una edición crítica es obtener un texto libre de errores e interpolaciones, que considere e incorpore, tras atenta valoración, todos aquellos cambios que el autor quiso introducir a lo largo de los años, en sucesivas ediciones y revisiones, que no siempre, por azares de la vida, fueron incorporados en la edición a imprenta. Para conseguirlo es preciso analizar todas las fuentes o testimonios documentales disponibles, y realizar un discernimiento histórico-filológico, hasta obtener un texto canónico, lo más fiel posible a la voluntad del autor.

Este trabajo es primario y esencial, si se quiere disponer de una base sólida sobre la que realizar estudios y exégesis de un texto que es técnicamente inédito –aunque sea muy conocido dentro del Opus Dei– y que tiene una gran importancia histórica y espiritual para esta institución. A pesar de su brevedad, en él encontramos descritos los aspectos esenciales del espíritu recibido por Josemaría Escrivá desde 1928, y también se contiene una primera explicación de los fines y de la misión eclesial de la Obra de Dios, como la llamaba Escrivá en este escrito.

Redactada en 1934, esta *Instrucción* es el primer documento *oficial*, por así decir, en el que el Fundador explica a sus seguidores, qué es, para qué ha nacido y en qué consiste el tipo de vocación cristiana que predica. Se comprende el interés que tiene el estudio de un texto de estas características, tanto en el plano histórico, en el teológico-espiritual, en el marco de la historia de la Iglesia en aquellos años y para profundizar en el contexto de los orígenes del Opus Dei y de su posterior desarrollo.

INTRODUCCIÓN GENERAL

San Josemaría redactó las tres primeras *Instrucciones*, a mediados de los años treinta, ante el aumento de las personas que se iban incorporando al Opus Dei y a causa de la creciente eficacia de la labor apostólica que realizaban. Hasta entonces había procedido de otra manera: en sus *Apuntes íntimos* y en otros escritos anotaba ideas y reflexiones que luego leía o comentaba a los que se habían incorporado a la Obra. Ahora articuló sus anotaciones en tres escritos, que llamó *Instrucciones*, y que, impresos de un modo rudimentario, dio a leer y a meditar a los que iba admitiendo en el Opus Dei.

Plasmando en el papel las luces e intuiciones que hasta ese momento estaban solo en su alma o en apuntes parciales, Escrivá objetivó y fijó el espíritu, la misión peculiar que había recibido, en sus rasgos fundamentales. A lo largo de la historia escribió otros documentos que desarrollarían esos aspectos nucleares, y también completó con algún breve añadido este mismo documento, pero se puede decir que, en su original autógrafo de 1934, que conservamos, está ya la esencia del espíritu del Opus Dei. Estas formulaciones tuvieron una pequeña historia, que interesa recordar aquí.

Las “ideas madres”, en la génesis de las “Instrucciones”

El 2 de octubre de 1928, san Josemaría «se dio cuenta de la hermosa y pesada carga que el Señor, en su bondad inexplicable, había puesto sobre sus espaldas»¹: el Opus Dei. No nos ha llegado un relato, ni oral ni escrito, donde el Fundador explique este fenómeno sobrenatural. Posteriormente, solo dejó constancia del lugar, del día, de la hora, y también, esporádicamente, de algunos detalles externos. Más tarde, al evocar el acontecimiento, se sirvió del término *ver, vío*, para hablar de su naturaleza, pero sin decir palabra alguna sobre el contenido². Sí quedó claro, desde ese primer día, que fue consciente de tres aspectos o elementos nucleares derivados de ese hecho: un mensaje nuevo y una misión por realizar; su vocación, que incluía la tarea personal de difundir esas luces de Dios; y, por último, una institución, cuya finalidad es perpetuar en el tiempo y sostener una misión específica dentro de la Iglesia, más allá de su propia tarea personal como fundador.

En un documento de junio de 1933, que explicaremos más adelante y que denominamos *Prueba cruel*³, anotó una reflexión sobre el trabajo realizado hasta

¹ *Apuntes íntimos*, n.º 306, 2 de octubre de 1931, en Vázquez de Prada 1997: 293. Los cuadernos que componen los *Apuntes íntimos* se encuentran en AGP, A.3, 88.

² Cfr. Rodríguez 2013: 131-135; Rodríguez 2003: 47-66.

³ La *Prueba cruel* consistió en experimentar interiormente una dolorosa duda sobre el origen sobrenatural del Opus Dei, como explicamos más adelante. Esta experiencia tuvo lugar el 22 de junio de 1933. La relación se encuentra en AGP, A.3, 88-3-5. La citaremos de ahora en adelante

entonces para esbozar la naturaleza y la organización del Opus Dei en esos tiempos iniciales. Ese comentario nos parece importante y sirve de criterio hermenéutico para la comprensión de las anotaciones hechas al respecto:

he de advertir que ha de ser la realidad, la práctica al llevar a efecto la Voluntad de Dios, la que nos dé la pauta de nuestra organización. Es necio andar con detalles de reglamentos, sin saber si se podrán vivir. Sin embargo, ni se pierde el tiempo ni se ofende a Dios, al pensar y anotar cosas que luego quizás no serán realidad nunca: porque me atrevo a afirmar que el Señor deja libre y hasta impulsa la imaginación con esos detalles a veces no realizables, para aficionar nuestra voluntad a la empresa –que es tanto como aficionarla a Él– y, a su tiempo hace ver el mismo Señor al alma que aquellos juegos de la fantasía habidos en la oración o como oración casi siempre, no eran solo juegos de la fantasía: cada palabra escrita, al parecer ahora inútilmente, era un acto de Amor⁴.

Durante toda su vida Josemaría Escrivá vivió en un constante retorno al primer momento fundacional, para ahondar en el conocimiento del mensaje y verificar que las novedades emergentes estaban en sintonía con el proyecto inicial o procedían de él. El resultado de ese ejercicio interior –avanzar en la comprensión de la luz originaria–, lo trasladó, en los primeros años, al papel, en octavillas o cuartillas, constituyendo los *Apuntes íntimos*.

En las conversaciones con los primeros que participaron en este apostolado, leía y luego glosaba esas anotaciones⁵. Era patente la desproporción entre la amplitud de la empresa y la juventud de san Josemaría y los pocos medios de que disponía⁶. Cuando alguien le planteó sus dudas sobre la viabilidad del proyecto, recibió esta contestación rotunda: «Mira, esto no es una invención mía, es una voz de Dios»⁷. Con estas palabras Escrivá sintetizó su empeño por hacer comprender que no se trataba de una ocurrencia suya.

La comparación con otras iniciativas: la “Carta” a Pedro Cantero

Este convencimiento íntimo tenía que vencer también otro obstáculo: la comparación con otras iniciativas apostólicas que estaban surgiendo en España.

con la abreviatura *Prcruel*. Ahí usó la expresión «interpretar la Voluntad Divina», para referirse al continuo volver sobre el contenido de la luz fundacional.

⁴ *Prcruel*, p. [3v]-[4v].

⁵ Relación testimonial de Pedro Rocamora Valls, Madrid, 12 de noviembre de 1977, AGP, A.5, 241-1-5.

⁶ Relación testimonial de Pedro Rocamora Valls, Madrid, 12 de noviembre de 1977, AGP, A.5, 241-1-5.

⁷ Relación testimonial de Pedro Rocamora Valls, Madrid, 12 de noviembre de 1977, AGP, A.5, 241-1-5.

Este fue el caso de un sacerdote amigo, a quien conocía y trataba desde septiembre de 1930: Pedro Cantero Cuadrado, que terminaría siendo arzobispo de Zaragoza⁸. Tras unos meses en los que se afianzó la amistad, san Josemaría decidió remover su alma. Cantero rememoraba que «salíamos a pasear y me hablaba de cosas espirituales. Recuerdo que muy pronto me contó que Dios le pedía imperativamente que hiciera un apostolado peculiar con la gente joven y menos joven que le rodeaba: me habló de la necesidad de promover entre los seglares, de toda condición y estado, la santidad por medio del ejercicio serio y competente de la propia profesión»⁹. Al mismo tiempo, se esforzaba por mostrarle el carácter sobrenatural de la llamada del Opus Dei, que lo distinguía de otros compromisos de apostolado, muy loables, pero que no exigían una entrega con carácter vocacional debido a su origen sobrenatural.

Estas conversaciones frugaron en una larga carta de san Josemaría, que, en sí misma, parece como un anticipo de la *Instrucción acerca del espíritu sobrenatural de la Obra de Dios*. El documento está fechado el 19 de febrero de 1932¹⁰.

San Josemaría divide la carta en siete *unidades* o *apartados*. El documento tiene ya algo estructural en común con las futuras *Instrucciones*: comienza con el saludo «En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y de Santa María», y termina con unas palabras de la liturgia, reproducidas en *Apuntes íntimos*¹¹, que serán después la conclusión de todas las *Instrucciones*: *Gaudium cum pace, emendationem vitae*, etc.

El objetivo de la carta es hacerle notar las diferencias que existen entre la Obra de Dios y cualquier otro fenómeno simplemente asociativo. «Que el fin sea sobrenatural no quiere decir que una Asociación sea divina. Por eso, mis simpatías a esa *empresa humana* no ciegan las luces divinas de otra gran *empresa sobrenatural*, que ha comenzado cumpliéndose en ella, a la letra, cuanto se necesita para que se la pueda llamar sin jactancia LA OBRA DE DIOS»¹². Escribe que la Obra «tiene por base piedras desechadas por los que edificaron... No encontrarás allí altos jerarcas de la Iglesia, ni hombres de prestigio nacional... Su labor no se ve sobre la tierra: está debajo, crece hacia adentro...»¹³. Y concluye: «¡Ya llegará el tiempo de subir! Así comenzó todo lo grande»¹⁴.

⁸ Pedro Cantero Cuadrado (1902-1978) nació en Carrión de los Condes (Palencia). Obtuvo el doctorado en Filosofía y Teología por la Universidad de Comillas y el de Derecho por la Universidad Central de Madrid. Fue obispo de Barbastro (1951) y Huelva (1953) y arzobispo de Zaragoza (1964-1977). Sobre su relación con Escrivá en los años treinta, cfr. Martínez Sánchez *et al.* 2020: 685, 715.

⁹ Relación testimonial de Pedro Cantero Cuadrado, 12 de septiembre de 1976, AGP, A.5, 202-2-8, pp. 3-4.

¹⁰ Carta a Pedro Cantero, 19 de febrero de 1932 (en adelante *CartaPCant*), AGP, A.3, 175-6-3.

¹¹ *Apuntes íntimos*, n.º 280b, 12 de septiembre de 1931, AGP, A.3, 88. Se recitaban ya al final de las *Preces* propias del Opus Dei.

¹² *CartaPCant*, p. 1. Estas palabras pasarán casi a la letra al primer párrafo de la primera *Instrucción*, la *IES*.

¹³ *CartaPCant*, p. 1.

¹⁴ *CartaPCant*, p. 1. Estos textos, con ligeras modificaciones, pasaron a *IES* números 2-5.

Frente a lo transitorio de algunas iniciativas apostólicas, opone lo imperecedero, como prueba de la naturaleza sobrenatural del Opus Dei, que está basada en el origen sobrenatural de las luces recibidas por el Fundador: «Jesús no quiere una personalidad efímera para su Obra: nos pide una personalidad inmortal, porque quiere que en ella haya un grupo clavado en la Cruz»¹⁵.

También se enfrenta el autor a otra dificultad, insinuada antes: el contraste notorio entre la grandeza del proyecto y la pequeñez del Opus Dei en esos momentos, sin olvidar que san Josemaría, en esos años, tenía escasa influencia tanto en el mundo eclesiástico como civil. Y todo eso frente a iniciativas e instituciones apostólicas que ya gozaban de gran presencia y predicamento.

También en esta ocasión se sirve de su experiencia interior, de sus luces sobrenaturales para resolver la dificultad. Escribe: «Como los Apóstoles, nosotros estamos “omnes perseverantes unanimiter in oratione”, seguros de que pronto llegará la Pentecostés de la O. de D. [Obra de Dios]... y el mundo todo oír en todas sus lenguas las aclamaciones delirantes de los guerreros del Gran Rey: Regnare Christum volumus!»¹⁶.

Cantero es invitado a fiarse de «la empresa sobrenatural» que san Josemaría expone, fundándose en las «luces divinas» y en un buen número de «providencias» de Dios desde 1928. En los párrafos siguientes expone, a grandes rasgos, el ilusionante panorama apostólico que se presenta. Hay un reconocimiento de la gravedad de la situación en que vivía la sociedad occidental. «Cataclismo mundial» y «enfermedad extraordinaria» son las expresiones que usa. Pero Dios cuenta, en sus planes, con el Opus Dei para poner remedio. Y, a partir de unas palabras del Papa Pío XI, expone cómo el Señor se quiere servir de la Obra, como «inyección intravenosa», como sal y como luz, para solucionar esos males. Con las palabras «siempre Jesús hizo que los suyos se acomodaran a los tiempos», prosigue el relato con un breve *excursus* histórico, partiendo de los primeros eremitas, mencionando a san Francisco de Asís y concluyendo el recorrido con la Compañía de Jesús¹⁷. Esta descripción interpretativa de la historia le sirve a san Josemaría para introducir un elemento nuevo para fortalecer su argumentación: incluir el nacimiento del Opus Dei dentro del plan general de Dios en favor de la Iglesia y de la humanidad. En el contexto de este plan surge la Obra¹⁸.

Con este documento san Josemaría hizo un primer intento, orgánico y estructurado, de explicar el origen sobrenatural del Opus Dei a uno de los primeros seguidores. Era consciente de la dificultad de hacerse entender, sobre todo cuando las categorías de los destinatarios se movían en una perspectiva

¹⁵ *CartaPCant*, p. 3. El texto procede de *Apuntes íntimos*, n.º 277, 10 de septiembre de 1931, y pasa, con pequeñas variantes a *IES* n.º 28.

¹⁶ *CartaPCant*, p. 4.

¹⁷ *CartaPCant*, pp. 4-5. Esta idea, con modificaciones, aparece en *IES*, números 43 y 44.

¹⁸ *CartaPCant*, p. 5.

muy humana, casi sociológica. Por eso se percibe en todo el escrito el esfuerzo por llevar a un plano sobrenatural al interlocutor, porque solo así es posible captar el sentido profundo de las experiencias de contenido místico y contemplativo que son el apoyo de su argumentación.

El trabajo de redactar esta carta le sirvió a san Josemaría para objetivar sus ideas y estructurar, en esos primeros momentos, un discurso pensado para la formación de los primeros seguidores. Por eso, y como veremos enseguida, unos días después, el 23 de febrero, dejó una copia de esta carta a Carmen Cuervo, que acababa de llegar al Opus Dei el día 14, y a la que quería dar una explicación, lo más amplia posible, del espíritu y características de la Obra en su dimensión femenina.

La “Carta” a Carmen Cuervo

Desde el 14 de febrero de 1930 san Josemaría entendió que tenía que incluir en el naciente Opus Dei a las mujeres. Sin embargo, mientras estuvo de capellán en el Patronato de Enfermos apenas tuvo ocasión de plantear el nuevo camino a mujeres que acudían a su confesonario. Además, no era prudente hacer esta tarea en una institución como el Patronato, en la que las Damas Apostólicas trabajaban por cumplir la finalidad de su nueva congregación y se empeñaban en conseguir también nuevas vocaciones.

Cuando comenzó a ejercer como capellán del Patronato de Santa Isabel, pudo dedicarse con más libertad al nacimiento y desarrollo de la Sección femenina del Opus Dei. No había peligro de interferencias con las actividades apostólicas de las religiosas que allí residían. Pero, por el contrario, Santa Isabel era una iglesia que tenía poca feligresía y eran pocas las mujeres que acudían al confesonario de san Josemaría.

Pasadas unas semanas, el 6 de noviembre de 1931, el Fundador escribió en sus *Apuntes* que una mujer que acudía a su confesonario podría ser la primera del Opus Dei¹⁹. El nombre, anotó, es Carmen Cuervo²⁰. Durante las semanas siguientes, hay un proceso de preparación para la posible llamada.

San Josemaría optó por entregar a Carmen Cuervo una documentación adecuada que, por simetría con la carta a Cantero, denominaremos *Carta a Carmen Cuervo*²¹, en adelante *CartaCcuervo*. Más que una carta, es un conjunto de notas y apuntes interrelacionados y destinados a dar luz a Cuervo sobre algunos aspectos de los temas ya hablados con ella en la dirección espiritual.

¹⁹ *Apuntes íntimos*, n.º 381, 8 de noviembre de 1931, AGP, A.3, 88.

²⁰ Carmen Cuervo Radigales (1895-1996) nació en Madrid. Titulada en Magisterio estudió Filosofía y Letras en Granada y Madrid. Durante un tiempo, fue religiosa de la Asunción, en el convento y colegio de la calle Santa Isabel. Era profesora allí cuando conoció a san Josemaría. Al poco tiempo de haber conocido el Opus Dei ganó unas oposiciones que le llevaron a establecerse en Soria, donde perdió el contacto con el Fundador. Cfr. Martínez Sánchez *et al.* (eds.) 2020: 687, 717.

²¹ AGP, A.3, 176-6-4/8.

A nuestros efectos, lo más importante es el comienzo de este escrito: unas palabras solemnes, que son, casi a la letra, las tres consideraciones que san Josemaría quería grabar a fuego en las almas de los de la Obra, y que corresponden a los que serán números 47, 48 y 49 de la *IES*. También un apunte del 26 de marzo de 1932, muy breve y con un comienzo solemne, pasa casi a la letra a *IES* números 30, 31 y 32, 35, 36 y 37, que en palabras de san Josemaría son los ideales y fines de la Obra.

La “Prueba cruel” (1933)

El jueves 22 de junio de 1933, orando ante la Eucaristía en la iglesia del Perpetuo Socorro de Madrid –donde estaba haciendo los Ejercicios espirituales de ese año–, tuvo san Josemaría una experiencia sobrenatural que denominó *Prueba cruel*, y que le había vaticinado unos meses antes su confesor, el P. Postius²². El relato lo escribió dos días después (24 de junio) y su primera parte figura como Apéndice V en la edición de los *Apuntes íntimos* preparada por Álvaro del Portillo²³. La esencia de esta “prueba” consistió en experimentar interiormente la duda sobre el origen sobrenatural del Opus Dei. Su reacción fue pedir en la oración que desbaratara la Obra, si no era de Dios, pero que le confirmase si procedía de Él. Y describe el efecto de esta gracia: «Inmediatamente, no solo me sentí confirmado en la verdad de su Voluntad sobre su Obra, sino que vi con claridad un punto de la organización, que hasta entonces no sabía de ningún modo solucionar»²⁴.

A continuación, explica por qué refiere esta experiencia: «Porque deseo que los primeros estén enterados de las *pequeñeces divinisísimas* que han rodeado el nacimiento de esta nueva milicia de Cristo. Con ese conocimiento y con el que de mis miserias vayan adquiriendo, al tratarme, no podrán menos de amar la Obra y de exclamar: ¡verdaderamente esta Obra es... la Obra de Dios!»²⁵.

Es decir, san Josemaría, que habitualmente confirmaba en el origen sobrenatural del Opus Dei a los miembros de la Obra con sus palabras y sus escritos, ese día fue él quien necesitó ser ratificado sobre la sobrenaturalidad de la Obra.

Es un extenso documento, articulado en apartados y fechado en junio de 1933²⁶, donde además escribió unos *Prenotandos*, que completan las ideas

²² Juan Postius Sala (1876-1952) fue un religioso claretiano y confesor de san Josemaría durante unos meses en 1932. Cfr. Áncel 2018: 75-80.

²³ *Apuntes íntimos*, números 1729-1730b, del 23 de junio de 1933, AGP, A.3, 88. Sobre este documento y su marco histórico, ver Crovetto Posse 2022: 125-149.

²⁴ *Prucruel* [1v], § [2].

²⁵ *Prucruel* [1v], § [2].

²⁶ El manuscrito autógrafo original de san Josemaría se conserva en AGP, A.3, 88-3-5.

expuestas en las cartas a Cantero y a Cuervo²⁷. Algunos de estos textos los incorporó a la *IES*, en los números 6-13, 15 y 25.

Como fundador, san Josemaría dialoga con Dios, tratando de discernir su voluntad, imaginando detalles prácticos que sirvan para ponerla en marcha y supliendo, al mismo tiempo, lo que no ve con lo que le dicta su cultura y experiencia. Algunas de estas ideas son aceptadas por Dios y otras no. Con toda sinceridad, pone un ejemplo: «Por eso, al interpretar la Voluntad divina, veíamos al principio la O. como una Orden Militar, por ejemplo; y detalles se escribieron que, si ponen de relieve la torpeza del instrumento, y hasta pueden parecer ridículos, para un alma habituada a esta *caligrafía sobrenatural*, no cabe duda alguna de que la pluma era mala, pero la mano que escribía aquellos detalles era la mano del Rey»²⁸.

Es decir, será la experiencia misma, guiada por la Providencia, la que enseñará cómo institucionalizar el carisma recibido.

El manuscrito original de IES y la difusión a multicopista

El 19 de marzo de 1934 está fechada la primera de las *Instrucciones*, cuyo contenido reelaborado proviene, en buena parte, de los documentos que hemos descrito. También añadió otros textos, en fecha posterior, procedentes de los *Apuntes íntimos*, por ejemplo, los números 16 y 27 de la *IES*²⁹. Algunos son de nueva redacción: los números 17-24 y 26. Se conserva el manuscrito original, de puño y letra del autor, pasado luego a máquina y copiado en unos pocos ejemplares mediante multicopista de alcohol.

Acercas de ese manuscrito, Juan Jiménez Vargas rememoraba:

Recuerdo bien que, en los años treinta, cuando escribía las primeras Instrucciones, una vez terminada la definitiva redacción del texto, tarea que en general hacía con la ayuda material de alguno de nosotros –escribir a máquina, ordenar cuartillas, copiar fichas, etc.–, escribía de nuevo íntegramente el texto a mano, trabajando él solo y de rodillas. No le gustaba que lo viéramos, pero en conversaciones personales nos lo contaba. Así podíamos apreciar la veneración que tenía por unos documentos en los que quería traslucir únicamente la voluntad de Dios³⁰.

²⁷ Las hojas 2 y 3 constituyen, casi a la letra, pero en diverso orden, los números 6-13, 15 y 25 de *IES*.

²⁸ *Prccruel*, p. [3v]-[4v].

²⁹ *Apuntes íntimos*, n.º 1161, 17 de marzo de 1934, y n.º 1076, 6 de noviembre de 1933, respectivamente, AGP, A.3, 88.

³⁰ Relación testimonial de Juan Jiménez Vargas, Pamplona, 10 de mayo de 1986, AGP, A.5, 221-1-7.

El texto autógrafo de la *IES* tiene una hoja en blanco sin numerar al principio, seguida de otras 16 hojas (cuartillas apaisadas) de texto escrito solo en el anverso (dorso en blanco) y con el número en el vértice superior derecho. Las medidas son 21,8 cm. x 15,8 cm. El texto de *IES* tiene 48 párrafos.

Los ejemplares a velógrafo de la *IES* son 8 cuartillas apaisadas, escritas y numeradas solo en el anverso, más una hoja de portada sin numerar, igual que el autógrafo.

Muy pronto san Josemaría decidió repartir entre los miembros del Opus Dei el texto de las *Instrucciones*. A propósito de la *IES*, se lee en el Diario de la Academia DYA, de la calle de Luchana, el 10 de abril de 1934: «1ª Instrucción sobre la sobrenaturalidad de la Ob. [Obra]– (10-4-34) –Sobre este tema escribió el P. [Padre] unas cuartillas que se pasaron a máquina y con el velógrafo sacamos 100 copias, de 8 pág. cada una, repartiéndose a todos los h.h. [hermanos] y para el día de mañana»³¹.

Sabemos del envío de algunas copias fuera de Madrid, por ejemplo, a Isidoro Zorzano, que vivía en Málaga³². Otro destinatario fue Don Eliodoro Gil Rivera, sacerdote que había sido admitido en el Opus Dei el 15 de abril de 1934³³.

A los que vivían en Madrid, san Josemaría les leía y explicaba las *Instrucciones*. Cuenta Francisco Botella:

Algunos domingos por la tarde, quedaba un tiempo muy a propósito, porque solo los de la Obra estábamos en Casa. Pedro y yo, como vivíamos en la Residencia “nos encontrábamos” después de la tertulia del almuerzo, cerca del cuarto del Padre, nos poníamos a tiro, andábamos por allí. El Padre nos hacía pasar a su cuarto, nos sentábamos frente a él, alrededor de su mesa de trabajo y tomando frases de la “Instrucción sobre el espíritu sobrenatural de la Obra” o de la “Instrucción de San Rafael”, iba hablándonos de la Obra. A veces muchas horas. De vez en cuando, quizás al ver que tantas cosas maravillosas no cabían de momento en nuestra cabeza, se paraba un poco. Hacía una broma y volvía a hablar. Cuando iban llegando los de la Obra, se incorporaban a la tertulia³⁴.

³¹ Diario de la Academia DYA, de la calle de Luchana, 10 de abril de 1934, p. 74 (AGP, A.3, 89-1-2). El Diario continúa: «Solo leyéndolas se palpa materialmente –pudiéramos decir– lo sobrenatural de la O. [Obra], ese algo que tiene, que, sin verse, ni tocarse, entra en el corazón con una fuerza irresistible, empapándolo y llenándolo de alegría, de paz, y de fe; ese algo espiritual, que se cree en él más que si se palpara».

³² Carta de Isidoro Zorzano a Manuel Sainz de los Terreros, Málaga, 26 de mayo de 1934 (AGP, IZL, Epistolario, C340526).

³³ Carta de Josemaría Escrivá a Eliodoro Gil Rivera, Madrid, 15 de abril de 1934, AGP, A.3-4, 253-2, C-340415-1. Don Eliodoro guardó las *Instrucciones*, junto con otros documentos y cartas, de san Josemaría y de miembros de la Obra de los primeros tiempos, hasta que, en los años sesenta, entregó un paquete que contenía todos esos papeles al centro del Opus Dei que se acababa de abrir en Vigo.

³⁴ Relación testimonial de Francisco Botella, Madrid, 9 de julio de 1975, AGP, A.5, 200-1-1.

Acabada la guerra, al abrirse centros del Opus Dei en nuevas ciudades, se hicieron copias, mecanografiadas o a mano³⁵, para ser leídas y explicadas a los que se iban incorporando a la Obra.

IES en la imprenta: 1954

La expansión del Opus Dei por diversas naciones llevaba consigo, lógicamente, una multiplicación de copias a máquina, tan necesarias para que los que venían a la Obra conocieran, desde la palabra misma de san Josemaría, el espíritu y la tarea propia del Opus Dei³⁶. En muchas de esas copias se introdujeron errores de transcripción que disgustaban mucho a san Josemaría, porque oscurecían o deformaban el espíritu específico de la Obra. De ahí que, una vez en Roma, buscara disponer en la sede de la Casa Central de una imprenta para editar estos y otros documentos. En 1954 ya funcionaba la imprenta en la casa de la calle de Bruno Buozzi 73; y se trasladó en 1957 al centro anejo de las mujeres del Opus Dei, en la calle de Villa Sacchetti, para ser gestionada por la Sección Femenina de la Obra. En 1954 se imprime por primera vez la *IES*.

En la documentación de que disponemos³⁷ se comprueba que el proceso de impresión comienza con la petición a la región de España del envío urgente del original autógrafo³⁸. San Josemaría quería que la edición se hiciera a partir del original autógrafo y no de ejemplares que estaban llenos de errores. Una vez llegado a la Ciudad eterna, mandó destruir todas las copias que hubiera en circulación³⁹. El nuevo texto impreso, en forma de folleto, se envió a los diversos países el 18 de noviembre de 1954⁴⁰.

No conservamos ningún ejemplar de ese folleto. Cuando se hizo la edición conjunta de todas las *Instrucciones*, en 1967, se quemaron los que quedaban. Es muy posible que contara con una presentación de don Álvaro, que luego aparecerá en la edición de 1967, donde se lee: «comenzamos, por fin, a publicar impre-

³⁵ En la Residencia de Samaniego, en Valencia, había una copia manuscrita de la *IES*, de fecha algo posterior a la guerra civil, de los años cuarenta.

³⁶ Relación testimonial de Francisco Ponz Piedrafita, Pamplona, 24 de septiembre de 1975, AGP, A.5, 238-3-5.

³⁷ El conjunto de textos que iremos citando a continuación forman parte de la serie AGP, 5036b. Esta signatura (AGP 5036b) corresponde al material aún no catalogado. En concreto, son una serie de legajos (números 5036a, 5036b, 5036c, etc.) que contienen las notas y avisos del Consejo General a las regiones, desde 1954 aproximadamente, cuando inician, en adelante.

³⁸ Fechada el 31 de agosto de 1954, esta octavilla tiene en su ángulo superior derecho, a máquina, el n.º 27 (AGP, serie 5036b); y en la misma línea, a su izquierda y escrito a mano con lápiz rojo, se lee: «anulada 4758/65».

³⁹ Fechado el 13 de septiembre de 1954, este escrito tiene el número 29 (AGP, serie 5036b), a mano, y en el borde superior se lee también: «anulado».

⁴⁰ En la misma nota de AGP (serie 5036b) alguien escribió a mano los países a los que se envió la *IES*: Ecuador, EE.UU., Alemania, Chile, Perú, Inglaterra, Irlanda.

sas las Instrucciones que nuestro Padre ha venido escribiendo». Esta introducción fue retocada en 1967, por lo que no conocemos qué parte de ese preámbulo aparecía –si es que lo hizo– en el folleto de 1954. Allí se menciona también que se edita a la «espera de una edición definitiva, con glosas amplias», es decir, con notas de comentario. Las «glosas amplias» son seguramente las que aparecerán en la edición de 1967, por lo que parece muy probable que ese *Preámbulo* estuviera ya –en todo o en parte– en el folleto de 1954, como también testimonia su misma fecha. Lo reproducimos, en su lugar, en la edición de 1967⁴¹.

Otras ediciones

a) *La edición de 1967*

A principios de 1967, *IES* se imprimió en Roma, junto a otras cinco *Instrucciones*, en dos volúmenes bien encuadernados. Se trata de la «edición definitiva» de la que hablaba el beato Álvaro en su preámbulo. El 27 de enero estaba terminada⁴².

San Josemaría venía trabajando en esa edición desde hacía tiempo. Antes del verano de 1965, había escrito: «Voy preparando un puñado de cartas –viejas– para la imprenta: no nos faltará labor durante el próximo verano, porque espero también cerrar el ciclo impreso de las Instrucciones. ¡Ya era hora!»⁴³. Así lo hizo, en efecto, pues a la vuelta del verano afirmaba: «he escrito muchísimo ordenando material muy viejo, dando forma definitiva a instrucciones y cartas»⁴⁴.

Como ya había anunciado Del Portillo, el texto de *IES* venía acompañado de amplias glosas suyas, a pie de página, realizadas por encargo de san Josemaría y en continuo diálogo con él⁴⁵.

Mientras se realizaba esta investigación, se buscó algún ejemplar de la edición de 1967, pero parecía que no se conservaba ninguno. Era praxis habitual de

⁴¹ En AGP hay una carpeta para la *IES*, la A.3, 89-1, y contiene cuatro documentos (doc. 1-4): el doc. 1 es el autógrafo de san Josemaría; el doc. 2 es un ejemplar de la edición a velógrafo; el doc. 3 es una copia manuscrita del texto a velógrafo, en la que hay correcciones autógrafas de san Josemaría; y el doc. 4 es el resto de una hoja de galeradas de *IES* 1954.

⁴² Diario de Villa Tevere, viernes 27 de enero de 1967, AGP, M.2.2, 430-15. El martes 7 de febrero de ese año 1967 llegaba a España (Diario del centro de Riscal, sede entonces de la Comisión regional de España, AGP, M.2.2, 201-9).

⁴³ Carta de san Josemaría a don Florencio Sánchez Bella, Roma, 25 de mayo de 1965 (AGP, A.3-4, 282-4, C-650525-02).

⁴⁴ Diario del centro del Consejo General, 11 de septiembre de 1965, AGP, serie M.2.2, 430-14. El verano lo transcurrió en buena parte en la Toscana, en casas prestadas, primero en el viejo palacete de «Il Trebbio», y después en Piancastagnaio, al suroeste de Siena.

⁴⁵ Texto y notas situados en el libro con una disposición clásica: el «texto» arriba, con letra más grande y párrafos numerados en color, y las «notas», más extensas de ordinario, situadas abajo como «notas a pie de página».

san Josemaría mandar destruir los ejemplares de anteriores ediciones, cuando preveía realizar una nueva versión. Justo antes de morir, en 1975, ordenó que se hiciera así y que se conservaran solo las copias necesarias para la futura edición que deseaba realizar. En cumplimiento de este mandato, el 12 de septiembre de 1975, Álvaro del Portillo mandó destruir los ejemplares de las *Instrucciones* que hubiera fuera del archivo del Consejo General, como había indicado san Josemaría que se hiciese después de ese verano⁴⁶.

En enero de 2017, se descubrieron en Villa Tevere dos ejemplares de 1967. Jordi Valentí, entonces director de la Secretaría General, comunicó que había notado pequeñas diferencias entre el ejemplar que se había reservado para su trabajo el Consejo General y otros que hay en Roma y en las Regiones. La clave estaba en una simple palabra escrita a lápiz, en su primera página: “anulado”.

Con ese ejemplar como referencia, explica Valentí, se elaboraban en Secretaría General, en aquellos ya lejanos años, las notas que se escribían sobre el tema y que se pasaban a san Josemaría, y después a Álvaro del Portillo, y se enviaban a las Regiones⁴⁷.

También se descubrió que, en la Comisión regional de España, en vez de destruir la primera edición que san Josemaría les había regalado, decidieron devolverla a Mons. del Portillo. Los dos tomos, que se conservaban en el despacho del Padre, encuadernados en color rojo y con pastas doradas y repujadas, lucían la dedicatoria autógrafa del Fundador en la primera página en blanco. Dice así: «Para mis hijos || de España, con || una cariñosa || bendición. || Roma, febrero, 1967 || Mariano».

Aquí tomamos como referencia la edición de 1967, última revisada por san Josemaría.

b) *La segunda edición de 1982*

En el verano de 1980, estando en Inglaterra, Álvaro del Portillo comentó que estaba trabajando en una edición de las *Instrucciones*⁴⁸. Y el 3 de enero de 1982 explicaba a un grupo de mujeres de la Obra, en Castelgandolfo, que ya había terminado su trabajo: «ahora os mandaré las *Instrucciones del Padre*, que se habían retirado. Es una edición nueva... Os dará mucha alegría. Y se enviarán a muchos sitios de la Sección femenina que hasta ahora no se habían mandado»⁴⁹.

⁴⁶ La nota es la 175/75 (AGP, 5037a). Hay una referencia que dice H/Ref 7012/74. Corrieron la misma suerte el conjunto de *Cartas* que se conservaban: cfr. Escrivá de Balaguer 2020: 21.

⁴⁷ Con ocasión del trabajo para la presente edición crítica, desde Secretaría General se pasaron al AGP los dos tomos de este testimonio de la *ed1*⁴⁶⁷ –el “anulado”–, donde ahora pueden ser consultados por los estudiosos.

⁴⁸ Coloquio en Orme Court, Londres, 30 de julio de 1980, AGP, serie B.1.7, leg. 596-3.

⁴⁹ Coloquio en el Colegio Romano de Santa María, Villa delle Rose, Roma, 3 de enero de 1982, AGP, serie B.1.7, leg. 599-2.

La principal novedad de esta edición 2ª fue la reelaboración del “preámbulo” o nota introductoria, como se verá en el aparato crítico.

También hubo cambios en los comentarios de Álvaro del Portillo, en sus notas, a causa de la transformación del Opus Dei en prelatura personal, que se veía ya cercana, y que requería una profundización en la realidad teológica y jurídica de la Obra. Las adiciones y supresiones de comentarios, como se verá en el aparato crítico, reflejan esas circunstancias.

En febrero de 1982 se hace ya el envío a las Regiones de los dos tomos de la que llamamos *ed2*⁵⁰.

c) *La tercera edición de 1998*

Fundamentalmente corrige erratas detectadas en la segunda edición y, en este sentido, se la podría considerar una simple reimpresión. Pero se añadieron también algunos detalles en la página normativa y se añadió una nota explicativa, acerca de la terminología, ya obsoleta, que se usaba en las *Instrucciones* para designar a algunos tipos de miembros.

Cuando se hizo esta 3ª edición (1998), se envió a las Regiones dos folios con esa “nota preliminar” y con una “Lista de erratas para corregir en los volúmenes de Instrucciones” (cinco erratas en el vol. I y 15 en el vol. II), que se habían corregido en la imprenta al hacer la 3ª edición. A muchos centros no llegó esta última edición, sino que simplemente se corrigieron a mano esas erratas.

d) *Nuevas reimpresiones de la 3ª edición*

Con el tiempo, de esta 3ª edición se han seguido haciendo reimpresiones, de mayor o menor número de ejemplares, según las necesidades de las Regiones. Merece la pena mencionar la del año 2017, que corrige algunas erratas que se habían encontrado, y que llamamos *re3*^{ed67}.

Estructura de la presente edición crítica

Hablemos ahora de la estructura que damos a esta edición. Desde 1967, el “texto” de cada *Instrucción* –el texto de san Josemaría– está situado en la parte superior de la página e impreso con letra mayor; y las “notas” –los comentarios de Álvaro del Portillo – en la parte inferior, como “notas a pie de página” y con letra más pequeña.

⁵⁰ Nota 11/82, AGP, serie E.1.3, leg. 5056.

La amplitud de los desarrollos con los que Álvaro del Portillo profundiza en sus notas ha hecho necesario prescindir, en esta edición simplificada, de las explicaciones del primer sucesor de san Josemaría.

A pie de página se encontrarán algunos breves comentarios explicativos, las referencias necesarias y una serie de signos, precedidos del número de párrafo de la *Instrucción*, que indican:

- la flecha → advierte de que existe una variante textual, que ha sido preciso discernir críticamente, con los criterios filológicos que explicaremos enseguida. Para conocer esas variantes es preciso desplazarse al Apéndice I, donde se encuentra el aparato crítico;
- la abreviatura *nt* en cursiva, seguida de un número (por ejemplo, *nt* 1), informa de la presencia en ese lugar de una nota de comentario de Álvaro del Portillo;
- el signo de adición + colocado al final de una nota explicativa indica que existe una continuación de esa nota en el Apéndice II. A veces es necesario contextualizar alguna frase o proporcionar algún dato sobre personas, instituciones, realidades eclesiales y culturales, o circunstancias sociales y políticas, etc. que menciona el autor. Para evitar que estas notas sean demasiado largas y distraigan al lector, se pone a pie de página solo la información esencial y se manda el resto de la nota al Apéndice II. El signo + informa al estudioso o a un tipo de lector más atento a temáticas históricas, teológicas o de contexto, que en la continuación de la nota encontrará otros detalles.

De esta manera, en la presente edición el espacio tradicional de las notas a pie de página queda al servicio de los comentarios explicativos imprescindibles y de las referencias necesarias, que no forman parte del texto original, sino solo de la presente edición.

El trabajo principal de esta edición crítica ha sido proponer un texto, que es el fruto del discernimiento realizado por los editores. Ese texto crítico es, en cierto sentido, “nuevo”, pues contiene, por ejemplo, correcciones de erratas que el autor no había detectado. No se busca, por tanto, reproducir en su literalidad un documento antiguo, como se hace con las ediciones facsímiles.

En esta edición se ha hecho también un trabajo “crítico-histórico” –como suele llamarse en la tradición germánica– o “genético” –en la filología francesa–, mediante el que se indaga la historia redaccional del texto y su evolución en el tiempo. Estos cambios revelan la maduración del pensamiento del autor.

Algunas frases tachadas o añadidas representan un elemento interesante para reconstruir la historia de una fundación. También permiten conocer en qué momento se ha añadido un determinado párrafo. De este modo se evita caer en anacronismos al interpretar un texto, ya que no siempre los autores advierten de la fecha en que han incorporado los cambios en sus escritos.

En esta edición se ha realizado, por tanto, un doble trabajo:

a) estrictamente crítico: para obtener el texto más cercano a la voluntad del autor;

b) crítico-histórico: para observar la evolución del texto desde el manuscrito original *mso*, la edición de 1967 (la primera a imprenta de que disponemos, no existiendo la de 1954, que fue destruida) que llamamos *ed1ª67*, y la *ed2ª67*, de 1982.

En este artículo no incluimos aquellas partes comunes a los dos volúmenes de las seis *Instrucciones*, realizadas en 1967, es decir: páginas normativas y una anotación sobre la edición de 1982. Incluimos la nota introductoria de Álvaro del Portillo que apareció ya por primera vez en 1954, en la primera edición de *IES*, y la dedicatoria a san Josemaría que incluyó en 1967.

Una última indicación: en el texto se han adoptado las últimas modificaciones ortográficas establecidas por la Real Academia de la Lengua sobre acentuación.

FUENTES ARCHIVÍSTICAS

Archivo general de la Prelatura (AGP)

- A.3
- A.3-4
- A.5
- A.6
- B.1.7
- E.1.3
- M.2.2
- IZL
- 5036b
- 5037a

Encíclica *Ubi Arcano*, 23 de diciembre de 1922, AAS, 14 [1922], 673-700.

Epístola *Quae Nobis* al Cardenal Bertram, 13 de noviembre de 1928, AAS 20 [1928], 384-387.

Encíclica *Quadragesimo anno*, 15 de mayo de 1931, AAS 23 [1931], 177-228.

Boletín Oficial del Obispado de Madrid-Alcalá [1934].

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Ánchel, Constantino 2013. “La predicación de san Josemaría. Fuentes documentales para el periodo 1938-1946”, *Studia et Documenta* 7, pp. 125-198.
- Ánchel, Constantino 2018. “Sacerdotes en el acompañamiento espiritual de san Josemaría Escrivá”, *Studia et Documenta* 12, pp. 13-118.
- Barreiro Gordillo, Cristina [s.f.]. “Mártires propagandistas en la guerra civil española”, *Arbil*, n.º 117 (<http://www.arbil.org/arbil117.htm>; última consulta 11 de octubre de 2024).
- Bernardino de Siena, san 1959. *Sermones de tempore et de diversi, II (de Sancto Joseph)*, en Bernardino de Siena, san, *Opera omnia*, vol. VII, Firenze, Quaracchi.
- Cano, Luis 2012. “San Josemaría ante el Vaticano. Encuentros y trabajos durante el primer viaje a Roma: del 23 de junio al 31 de agosto de 1946”, *Studia et Documenta* 6, pp. 165-209.
- Cárcel Ortí, Vicente 1990. *La persecución religiosa en España durante la Segunda República (1931-1939)*, Madrid, Rialp.
- Casas Rabasa, Santiago 2009. “Las relaciones escritas de san Josemaría sobre sus visitas a Francisco Morán (1934-1938)”, *Studia et Documenta* 3, pp. 371-411.
- Crovetto Posse, Fernando 2022. “«¿Conviene que me relacione con los propagandistas de Herrera?». Josemaría Escrivá y Ángel Herrera Oria en los años treinta”, *Studia et Documenta* 16, pp. 125-149.
- De Fuenmayor, Amadeo; Gómez-Iglesias, Valentín; Illanes, José Luis 1990. *El itinerario jurídico del Opus Dei. Historia y defensa de un carisma*, Pamplona, Eunsá.
- Díaz, Onésimo 2020. *Expansión. El desarrollo del Opus Dei entre los años 1940 y 1945*, Madrid, Rialp.
- Escrivá de Balaguer, san Josemaría 2004³. *Camino*, edición crítico-histórica preparada por Pedro Rodríguez, Colección de Obras Completas de Josemaría Escrivá (IS-JE), Madrid, Rialp.
- Escrivá de Balaguer, san Josemaría 2017. *En diálogo con el Señor. Textos de la predicación oral*, edición crítico-histórica preparada por Luis Cano y Francesc Castells, Madrid, Rialp.
- Escrivá de Balaguer, san Josemaría 2020. *Cartas* (vol. I), edición crítica y anotada, preparada por Luis Cano, Madrid, Rialp.
- González Gullón, José Luis; Coverdale, John F. 2022³. *Historia del Opus Dei*, Madrid, Rialp.
- González Gullón, José Luis 2016³. *DYA. La Academia y Residencia en la historia del Opus Dei (1933-1936)*, Madrid, Rialp.
- Illanes, José Luis 1981. “Dos de octubre de 1928. Alcance y significado de una fecha”, *Scripta Theologica* 13, pp. 411-451.
- Illanes, José Luis 2013. “Escritos de san Josemaría: descripción de conjunto”, en Illanes, José Luis (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Burgos-Roma, Monte Carmelo – Instituto Histórico San Josemaría Escrivá de Balaguer, pp. 390-400.
- Martínez Sánchez, Santiago et al. (eds.) 2020. *Cronología de José María Escrivá y Albás (Madrid, 1927-1936)*, Madrid, Rialp.
- Molina, Enrique 2013. “Santidad”, en Illanes, José Luis (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Burgos-Roma, Monte Carmelo – Instituto Histórico

- San Josemaría Escrivá de Balaguer, pp. 1113-1123.
- Paolucci, Giorgio 1980. *La Casa del Popolo. Origini e vicende dell'Opera del Card. Ferrari*, Milano, NED.
- Payne, Stanley G. 2005. *El colapso de la República. Los orígenes de la Guerra Civil (1933-1936)*, Madrid, La Esfera de los Libros.
- Pereira, Ramón 2013. "Sánchez Ruiz, Valentín María", en Illanes, José Luis (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Burgos-Roma, Monte Carmelo – Instituto Histórico San Josemaría Escrivá de Balaguer, pp. 1108-1109.
- Redondo Gonzalo 1993. *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*, vol. I, *La Segunda República (1931-1936)*, Madrid, Rialp.
- Redondo, Gonzalo 1979. *La Iglesia en el mundo contemporáneo. I. De Pío VI a Pío IX (1775-1878)*, Pamplona, Eunsas.
- Redondo, Gonzalo 2002. "El 2 de octubre de 1928 en el contexto de la historia cultural contemporánea", *Cuadernos del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer* [Separata del *Anuario de Historia de la Iglesia*], n.º 6, pp. 149-191.
- Rego Bárcena, Juan 2022. "Las preces del Opus Dei: comentario histórico-teológico", *Studia et Documenta* 16, pp. 231-304.
- Riese Pío X (O.F.M. Cap.), Fernando da 1982. *Honorato Kozminski de Biala Podlaska: un capuchino polaco precursor de los institutos religiosos seculares*, Sevilla, Postulación de los Capuchinos.
- Rocca, Giancarlo 1975. *Compagnia di San Paolo*, in Guerrino Pelliccia – Giancarlo Rocca (dir.), *Dizionario degli Istituti di Perfezione*, vol. II, Roma, Paoline, coll. 1355-1356.
- Rodríguez, Pedro 1991. "Omnia traham ad meipsum. El sentido de Juan 12, 32 en la experiencia espiritual de Mons. Escrivá de Balaguer", *Romana. Bolletino della Prelatura della Santa Croce e Opus Dei* 7, pp. 331-352.
- Rodríguez, Pedro 2003. "La santificación del mundo en el mensaje fundacional del Beato Josemaría Escrivá", en José Luis Illanes, José Ramón Villar y otros (dir.), *El cristiano en el mundo, Actas del XXIII Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra*, Pamplona, Eunsas, pp. 47-66.
- Rodríguez, Pedro 2008. "El doctorado de San Josemaría en la Universidad de Madrid", *Studia et Documenta* 2, pp. 13-103.
- Rodríguez, Pedro 2013. "Apuntes íntimos (obra inédita)", en Illanes, José Luis (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Burgos-Roma, Monte Carmelo – Instituto Histórico San Josemaría Escrivá de Balaguer, pp. 131-135.
- Sagne, J-C. 1984. "Perfection", *Dictionnaire de Spiritualité*, vol. 12, Paris, Beauchesne, col. 1147-1156.
- Tellechea, José Ignacio 1998². *Ignacio de Loyola: la aventura de un cristiano*, Santander, Sal Terrae.
- Teresa de Jesús, santa 2014. *Libro de la vida*, Fidel Sebastián Mediavilla (ed.), Madrid, Real Academia Española.
- Tomás de Aquino, san, *Summa Theologiae*, Tertia pars, *Corpus Thomisticum*, edición en línea <https://www.corpusthomisticum.org/sth4027.html> [consultada el 21-11-2025].
- Toldrá Parés, Jaime 2007. *Josemaría Escrivá en Logroño, 1915-1925*, Madrid, Rialp.
- Vázquez de Prada, Andrés 1997. *El Fundador del Opus Dei*, vol. I, Madrid, Rialp.
- Vázquez de Prada, Andrés 2002. *El fundador del Opus Dei*, vol. II, Madrid, Rialp.

TEXTO EDITADO

a) *Anotación preliminar y dedicatoria de Álvaro del Portillo*

0a

0b A nuestro Padre, al cumplir sus sesenta y cinco años, dedica esta edición en nombre de todos sus hijos e hijas

0c Álvaro

0d Roma, 9 de enero de 1967

b) *Preámbulo de la primera edición*

0e PREÁMBULO DE LA PRIMERA EDICIÓN

0f Comenzamos, por fin, a publicar impresas las Instrucciones que nuestro Padre ha venido escribiendo para fijar puntos esenciales del Opus Dei, para resolver problemas del momento, para encaminar las distintas labores de apostolado.

0g Queda dicho, con esto, que en cada una de las Instrucciones –sucede, a veces, también en sus Cartas– hay una parte perenne, que afirma el espíritu y la manera propia de nuestra Obra; y otra circunstancial, que responde a realidades del tiempo en el que esos documentos fueron redactados. No faltan tampoco –pasados los años– pormenores de nuestra historia interna, que conviene explicar.

0h Por eso, hemos creído oportuno, al transcribir estos escritos que tanto bien harán a nuestros hermanos, añadir algunas notas breves –más o menos breves– y numerar los párrafos, para así facilitar la cita oportuna de estas fuentes.

0i

0j Roma, 9 de enero de 1967

c) *Texto de la Instrucción acerca del espíritu sobrenatural de la Obra de Dios*

0k Instrucción acerca del espíritu sobrenatural de la Obra de Dios 19-III-1934

0l En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y de Santa María

0a →

0b–0m →

0m *Meus cibus est ut faciam voluntatem eius...* Mi alimento es hacer su Voluntad (*Ioann.* IV, 34).

1 Carísimos¹: En mis conversaciones con vosotros repetidas veces he puesto de manifiesto que la empresa, que estamos llevando a cabo, no es una empresa humana, sino una gran *empresa sobrenatural*, que comenzó cumpliéndose en ella a la letra cuanto se necesita para que se la pueda llamar sin jactancia *la Obra de Dios*²; de la que formamos parte por elección divina –*ego elegi vos* (*Ioann.* XV, 16)–, con el fin de que seamos en el mundo imitadores de Jesucristo Señor Nuestro, *sicut filii carissimi*, como hijos queridísimos (*Ephes.* V, 1)³.

2 Tiene por base piedras desechadas por los que edificaron (*Act.* IV, 11). No encontraréis aquí altos jerarcas de la Iglesia, ni hombres de prestigio nacional⁴. Su labor apenas se ve sobre la tierra: está debajo, crece hacia dentro. ¡Ya llegará la hora de subir!⁵.

3 Así comenzó todo lo grande: ¿quién era Francisco? ¿Los que convivieron con Ignacio en Alcalá hubieran creído en el impulso y desarrollo de su Compañía?⁶.

4 Volved los ojos al Santo Evangelio: a los apóstoles del Señor, inútiles, egoístas e ignorantes, ni vosotros ni yo los hubiéramos escogido para ese oficio⁷.

5 Ahora pasa lo mismo, y a nosotros hablaba San Pablo, cuando decía: *ved, hermanos, vuestra vocación, porque no sois sabios según la carne: no muchos poderosos, no muchos nobles: sino que lo necio del mundo elige Dios, para confundir a los sabios: y lo enfermo del mundo elige Dios, para confundir a los fuertes: y lo innoble del mundo y lo despreciable elige Dios, y aquellas cosas que no son, para destruir a lo que es* (I Cor. I, 26-28).

6 *La Obra de Dios no la ha imaginado un hombre*, para resolver la situación lamentable de la Iglesia en España desde 1931⁸.

7 Hace muchos años que el Señor la inspiraba a un instrumento inepto y sordo, que la vio por vez primera el día de los Santos Ángeles Custodios, dos de octubre de mil novecientos veintiocho⁹.

1 «*como hijos queridísimos*»: al revisar las tres primeras *Instrucciones* para su edición en 1967, o tal vez ya en 1954, quiso san Josemaría completar el texto con algunas frases más explícitas sobre algunos puntos centrales del espíritu del Opus Dei, como este de la filiación divina y, en el n.º 33, el de la santificación del trabajo. + | Cfr. nt 1, nt 2, nt 3. | →

2 Cfr. nt 4, nt 5. | «*hombres de prestigio nacional*»: en 1934 era un sacerdote extra diocesano, en situación precaria en la capital, y los pocos miembros del Opus Dei, en aquella época, eran muy jóvenes y casi todos estudiantes. + | →

3 «*Francisco... Ignacio...*»: se refiere a san Francisco de Asís (1181/1182 – 1226) y a san Ignacio de Loyola (1491 – 1556). + | Cfr. nt 6. | →

4 Cfr. nt 7. | →

5 →

6 Cfr. nt 8. | «*la situación lamentable*»: con la proclamación de la II República Española, los nuevos gobernantes se caracterizaron pronto por su hostilidad hacia la Iglesia Católica. + | →

7 Cfr. nt 9. | «*el día de los Santos Ángeles Custodios*»: acerca del significado del 2 de octubre, ver los siguientes estudios: Illanes 1981: 59-99; Redondo 2002: 149-191. | →

- 8 Pero, como en tiempos de borrasca suelen nacer muchas organizaciones e institutos, que tienden a dedicarse a las distintas obras de celo que han de abandonar –ante la persecución– las órdenes y congregaciones religiosas, naturalmente España ahora no es una excepción –tampoco lo fue durante el período revolucionario del siglo pasado– y vemos varios –y aun muchos– grupos de hombres y mujeres de buena voluntad decididos, con miras sobrenaturales, a dar la batalla a los enemigos de Cristo¹⁰.
- 9 Vendrá la paz política y social: entonces la mayor parte de esas organizaciones, ante el apostolado de los religiosos libres para su misión, desaparecerá o languidecerá: han cumplido su fin¹¹.
- 10 En cambio, alguna o algunas de esas organizaciones, por el entusiasmo de sus miembros o porque ya han impulsado su vida en esa dirección y cuesta rectificar, continuarán actuando, para acabar por formar una o varias congregaciones nuevas, que en nada se diferenciarán –o en muy poco– de otras ya existentes¹².
- 11 Supongamos que, entre las organizaciones de que estoy hablando, hubiera una que se pareciese exteriormente a la Obra que Dios nos pide¹³.
- 12 Aquí vienen como anillo al dedo dos textos del Santo Evangelio: porque esa organización, en algo semejante a la Obra de Dios, o es de Él –y entonces oíd de qué manera contesta Jesús a estas palabras de San Juan: *Maestro, hemos visto a uno, echando los demonios en tu nombre, que no nos sigue, y se lo hemos prohibido. –No queráis prohibírselo: porque nadie hay que haga milagros en mi nombre y pueda hablar mal de mí. El que no está contra vosotros, por vosotros está* (Marc. IX, 37-39)– o es de Él, decía, o no es de Él, y en este caso el Espíritu Santo nos dice claramente por San Mateo (XV, 13-14): *toda plantación que no plantó mi Padre celestial será arrancada. Dejadlos: ciegos son y lazarillos de ciegos: y si un ciego guía a otro ciego, los dos caen en la fosa*.
- 13 De todos modos, que sigan su camino: nosotros, a seguir el nuestro¹⁴.
- 14 Conviene, sin embargo, hacer notar que *no somos una organización circunstancial*: hemos de ser realmente como un instituto religioso –con todas sus consecuencias–, que ha de durar hasta el fin¹⁵.

8 Cfr. nt 10. | «el período revolucionario del siglo pasado»: se refiere especialmente el Sexenio revolucionario de 1868-1874. + | →

9 Cfr. nt 11. | →

10 Cfr. nt 12. | →

11 Cfr. nt 13. | →

12 →

13 Cfr. nt 14. | →

14 Cfr. nt 15. | «como un instituto religioso»: en el contexto en que está hablando, se refiere a la estabilidad de la fundación, a su universalidad y a su duración ilimitada, al margen de particulares circunstancias históricas. + | →

- 15 Ni venimos a llenar una necesidad particular de un país o de un tiempo determinados, porque quiere Jesús su Obra desde el primer momento con entraña universal, católica¹⁶.
- 16 Y esta sí que es otra señal clara que nos diferencia de esos grupos y organizaciones que, llevando sin duda fines muy sobrenaturales, tienen un ideal limitado, con limitación geográfica, viniendo a resolver un conflicto espiritual de una determinada nación; con limitación social, dirigiendo su apostolado a una clase en particular; o con limitación del horizonte de su celo, tratando de remediar una necesidad concreta¹⁷.
- 17 Indudablemente muchas de esas organizaciones que han nacido ahora, como reacción natural de las almas nobles y cristianas ante la labor anticatólica de la revolución española –y aun otras organizaciones más antiguas, españolas y extranjeras–, a pesar de su fin sobrenatural, son *empresas meramente humanas*, y, reconociendo el bien y la oportunidad de los apostolados que hacen, no puede negarse (lo he vivido) que su mismo excesivo número –y la forma exterior que adoptan, muy semejante a la nuestra– contribuye a desorientar a muchas almas apostólicas¹⁸, inquietando a los mismos directores de esas almas, que no aciertan a distinguir entre *lo que hay que hacer, porque lo pide Dios, y lo que se hace*, repito que con fin sobrenatural, *porque las circunstancias políticas lo exigen*¹⁹.
- 18 Así se explica que nos hayan llegado a insinuar por tres veces, con tres organizaciones distintas, la unión, decían.
- 19 La respuesta no pudo ser más que una: en el terreno del apostolado estaremos siempre unidos: al menos de nuestra parte no habrá dificultad, porque solo vamos a hacer el apostolado de Cristo, nunca nuestro apostolado²⁰.
- 20 Pero la unión, la confusión diré mejor, que nos proponen, no es posible desde el momento en que nosotros no hacemos una obra humana, por ser *nuestra empresa divina*, y como consecuencia no está en nuestras manos ceder, cortar o variar nada de lo que al espíritu y organización de la Obra de Dios se refiera²¹.

15 Cfr. nt 16. | →

16 Cfr. nt 17. | →

17 Cfr. nt 18, nt 19. | «han nacido ahora, como reacción natural»: por las circunstancias políticas, se produjo una movilización considerable de la militancia católica, tanto en torno a organizaciones ya existentes, como a movimientos políticos de inspiración católica. + | →

18 «tres organizaciones distintas»: por los escritos y anotaciones de san Josemaría no se está en condiciones de saber con certeza los nombres de esas asociaciones, pero pueden hacerse algunas hipótesis. + | →

19 «nunca nuestro apostolado»: cada organización apostólica buscaba atraer el mayor número posible de adeptos, con el convencimiento de que las propias actividades eran las mejores, o por la legítima satisfacción de ver crecer el grupo de pertenencia de cada uno. El propio apostolado corría el riesgo de convertirse en un fin, no en un medio. + | Cfr. nt 20 | →

20 Cfr. nt 21. | →

- 21 Además, humanamente hablando, enseña la experiencia que esa clase de uniones acaba de ordinario con detrimento de la caridad, rompiéndose violentamente. Es la mezcla de varios líquidos buenos de suyo, que acaso dé otro líquido agradable, pero también puede resultar un veneno.
- 22 ¿Que esas asociaciones de apostolado, por las razones indicadas, quizá de alguna manera van a ocasionar un perjuicio, o serán un obstáculo para la Obra?²².
- 23 Mirad: no. Porque el Señor, al querer su Obra, contaba con esta dificultad; y porque nuestra vocación –que es vocación a la perfección cristiana en el mundo– es muy distinta de la de ellos. Por tanto, os digo que no tendréis el verdadero espíritu de la Obra de Dios si, al encontrar en vuestro camino alguna de aquellas hermosas asociaciones, no las alabáis como merecen²³.
- 24 Y, aun cuando lo creo innecesario –porque os conozco–, en absoluto prohíbo que se diga mal directa o indirectamente de quienes, al no estar contra nosotros, porque sirven a Cristo, con nosotros están²⁴.
- 25 *Nunca seremos ningún organismo de la Acción Católica*, y menos de la Acción Católica de una nación determinada, aunque necesariamente con el tiempo habremos de influir –y no poco– en la Acción Católica de cada país²⁵.
- 26 Antes de que nuestro Santo Padre el Papa Pío XI hablara –con gran consuelo de mi alma– del apostolado seglar, levantando con su voz como un soplo del Espíritu Santo oleadas de fervores, que han traído al mundo tantas y tan magníficas obras de celo, Jesús había inspirado su Obra²⁶.
- 27 Por consiguiente, no olvidéis, hijos míos, que no somos almas que se unen a otras almas, para hacer una cosa buena. Esto es mucho... pero es poco. Somos apóstoles que *cumplimos un mandato imperativo de Cristo*²⁷.

22 Cfr. nt 22. | →

23 «*perfección cristiana en el mundo*»: expresión que ha de entenderse en el contexto tradicional del vocabulario ascético castellano. + | Cfr. nt 23. | →

24 «*prohíbo que se diga mal*»: antes ha animado a no dejar de alabar otras iniciativas apostólicas, y ahora prohíbe que se murmure de ellas o se las critique. + | Cfr. nt 24 | →

25 «*Nunca seremos un organismo de la Acción Católica*»: estas palabras requieren conocer el contexto de la Acción Católica en el pontificado de Pío XI, como se explica en la continuación de la nota en Apéndice II. + | Cfr. nt 25. | →

26 «*Antes de que nuestro Santo Padre*»: la expresión «Acción Católica» venía utilizándose por los Pontífices desde finales del siglo XIX, pero con un significado genérico, que englobaba la acción de los católicos en los ámbitos civil, político, cultural, etc. Con Pío XI cambió. + | Cfr. nt 26 | →

27 Cfr. nt 27. | →

- 28 Y nuestro Señor no quiere una personalidad efímera para su Obra: nos pide una personalidad inmortal, porque quiere que en ella –en la Obra– haya un grupo clavado en la Cruz²⁸: la Santa Cruz nos hará perdurables, siempre con el mismo espíritu del Evangelio, que traerá el apostolado de acción como fruto sabroso de la oración y del sacrificio²⁹.
- 29 De este modo se vuelve a vivir, por la Obra de Dios y por cada uno de sus miembros, aquel secreto divino que enseñaba San Pablo a los de Filipos (II, 5-11), camino segurísimo de la inmortalidad y de la gloria: por la humillación, hasta la Cruz: desde la Cruz, con Cristo, a la gloria inmortal del Padre³⁰.
- 30 *El espíritu de la Obra de Dios*, tanto en su entraña como en su actuación, se acomoda absolutamente y sin reservas a la doctrina del Salvador y al sentir de nuestra Madre la Iglesia³¹.
- 31 Cristo. María. El Papa. ¿No acabamos de indicar, en tres palabras, los amores que compendian toda la fe católica?³².
- 32 Oración. Expiación. Acción. ¿Acaso ha tenido, ni puede tener jamás, otro modo de ser el verdadero apostolado cristiano?³³.
- 33 Unir el trabajo profesional con la lucha ascética y con la contemplación –cosa que puede parecer imposible, pero que es necesaria, para contribuir a reconciliar el mundo con Dios–, y convertir ese trabajo ordinario en instrumento de santificación personal y de apostolado. ¿No es este un ideal noble y grande, por el que vale la pena dar la vida?³⁴.
- 34 Adhesión sincera y generosa a los Obispos en comunión con la Santa Sede, a quienes puso el Espíritu Santo para regir la Iglesia de Dios (*Act. XX, 28*)³⁵.
- 35 En las líneas anteriores van expuestos por completo nuestros ideales. Consecuencias necesarias de estos ideales son los fines, que lleva a la práctica la Obra.

28 Cfr. nt 28 y 29. | →

29 Cfr. nt 30. | →

30 Cfr. nt 31. | →

31 «Cristo. María. El Papa»: parece como una síntesis de la expresión *Omnes cum Petro ad Iesum per Mariam*, de importancia nuclear en el mensaje del Opus Dei. + | Cfr. nt 32. | →

32 Cfr. nt 33. | →

33 «trabajo profesional»: el entero n.º 33 sobre la santificación del trabajo fue añadido por san Josemaría en 1967, aunque esta idea está, por así decir, presente *in nuce* desde el principio. + | Cfr. nt 34. | →

34 «a quienes puso el Espíritu Santo»: como se puede ver en el aparato crítico-histórico, la frase fue reformulada en 1967, a la luz de la eclesiología del Concilio Vaticano II. | Cfr. nt 35. | →

35 →

- 36 Hemos de dar a Dios toda la gloria. Él lo quiere: *gloriam meam alteri non dabo*, mi gloria no la daré a otro (*Isai. XLII, 8*). Y por eso queremos nosotros que Cristo reine, ya que *per ipsum, et cum ipso, et in ipso, est tibi Deo Patri Omnipotenti in unitate Spiritus Sancti omnis honor et gloria*; por Él, y con Él, y en Él, es para ti Dios Padre Omnipotente en unidad del Espíritu Santo todo honor y gloria (Canon de la Misa)³⁶.
- 37 Y exigencia de su gloria y de su reinado es que todos, con Pedro, vayan a Jesús por María³⁷.
- 38 *Hijos míos: Fe.*
Yo os aseguro que cualquiera que dijere a este monte: quítate, y échate en el mar, y no dudare en su corazón, mas creyere que se hará cuanto dijere, todo le será hecho. Por tanto, os digo que todas las cosas que pidieréis orando, creed que las recibiréis, y os vendrán (Marc. XI, 23 y 24).
- 39 La Fe es virtud fundamental: *fides tua te salvum fecit*, tu fe te ha hecho salvo (*Luc. XVII, 19*). Con la Fe y el Amor, somos capaces de chiflar a Dios, que se vuelve otra vez loco –ya fue loco en la Cruz, y es loco cada día en la Hostia–, mimándonos como un Padre a su hijo primogénito.
- 40 Son palabras del Papa Pío XI: el Señor, de los males saca bienes; y de los grandes males, grandes bienes³⁸.
- 41 De este cataclismo mundial, solo comparable al que Lutero produjo, ha querido el Señor sacar la Obra que desde hace años inspiraba³⁹.
- 42 La enfermedad es extraordinaria, y extraordinaria es también la medicina. Somos una inyección intravenosa, puesta en el torrente circulatorio de la sociedad, para que vayáis –hombres y mujeres de Dios– con la sal y la luz de los seguidores de los consejos evangélicos, a inmunizar de corrupción a todos los mortales y a iluminar con luces de Cristo todas las inteligencias⁴⁰.

36 «*dar a Dios toda la gloria*»: en su brevedad, estos dos números 36 y 37 exponen los fines del Opus Dei, los elementos centrales de su carisma y las líneas de su misión específica en servicio de la Iglesia. + | Cfr. nt 36. | →

37 Cfr. nt 37. | →

38 →

39 →

40 «*Son palabras del Papa Pío XI*»: san Josemaría se hace eco de una conversación con Pedro Cantero, en la que este cita de manera no literal a Pío XI. La idea está en el fondo de la encíclica *Quadragesimo anno* (AAS 23 [1931], 177-228), publicada unos años antes (15 de mayo de 1931), especialmente en la p. 227. | Cfr. nt 38. | →

41 Cfr. nt 39. | →

42 «*seguidores de los consejos evangélicos*»: como dice en su comentario el beato Álvaro del Portillo, esta expresión era, en aquel tiempo, el único modo de hacer entender la entrega total a Dios que comportaba la Obra, «y a todos nos quedaba bien claro que seguir los consejos evangélicos no era ser frailes». Se trata de seguir e imitar a Jesucristo. Cfr. nt 40. | →

- 43 Siempre Jesús hizo que los suyos se acomodaran a los tiempos⁴¹: universal fue, en los primeros religiosos cristianos, el retiro del desierto o del monasterio.
- 44 Francisco hace universal el tipo de fraile corretón, andando camino adelante para predicar a Cristo. Domingo ilumina, con sus hijos, las universidades de Europa. Más tarde los teatinos, los barnabitas, los jesuitas y los somascos, sin coro y con vestidos de clérigos seculares sus miembros, trabajan por las almas con nuevas labores de apostolado⁴².
- 45 Ahora, mediante *un impulso divino y universal* también, está surgiendo una milicia, vieja como el Evangelio y como el Evangelio nueva, que tiene soldados sin hábito exterior ninguno, que a veces serán monjes, y a veces frailes corretones que andarán todos los caminos de la vida. Hombres y mujeres que, en su propio estado y profesión, intelectual o no, serán a veces sabios y siempre doctos, bien preparados; y harán con la ciencia, con el trabajo profesional y con el ejemplo de una vida coherentemente cristiana, la apología más fervorosa de la Fe⁴³.
- 46 Voy a terminar, pero antes querría grabar a fuego en vuestras almas estas tres consideraciones⁴⁴:
- 47 1) *La Obra de Dios viene a cumplir la Voluntad de Dios*. Por tanto, tened una profunda convicción de que el cielo está empeñado en que se realice.
- 48 2) Cuando Dios Nuestro Señor proyecta alguna obra en favor de los hombres, piensa primeramente en las personas que ha de utilizar como instrumentos... y les *comunica las gracias convenientes*⁴⁵.
- 49a 3) Esa convicción sobrenatural de la divinidad de la empresa acabará por daros un *entusiasmo y amor tan intenso por la Obra*, que os sentiréis *dichosísimos sacrificándoos para que se realice*⁴⁶.

43 Cfr. nt 41. | →

44 Cfr. nt 42. | →

45 «a veces serán monjes, y a veces frailes corretones»: al Fundador le importa recordar el fuerte compromiso vocacional que supone la entrega en el Opus Dei, diferente de la vida consagrada y al mismo tiempo contemplativa y activa. + | «Hombres y mujeres... fervorosa de la Fe»: se trata de un añadido importante, no sabemos si de 1954 o de 1967, en el que reafirma la importancia de la santificación del trabajo profesional en la vocación del Opus Dei, también por su dimensión apostólica. | Cfr. nt 43 | →

46 Cfr. nt 44. | →

47 →

48 En este n.º 48 de IES san Josemaría hace una clara recepción de la doctrina expuesta por santo Tomás de Aquino y san Bernardino de Siena. + | Cfr. nt 45. | →

49a Cfr. nt 46. | →

49b *Gaudium cum pace, emendationem vitae, spatium verae poenitentiae, gratiam et consolationem Sancti Spiritus, atque in Opere Dei perseverantiam, tribuat vobis omnipotens et misericors Dominus.*

49c Mariano⁴⁷

49d Madrid-Fiesta de San José, nuestro Padre y Señor-1934.

49b «*Gaudium cum pace...*»: esta antigua aclamación, que los sacerdotes rezaban antes de celebrar la Misa antes de la reforma del Misal Romano, después del Concilio Vaticano II, fue adaptada por san Josemaría para incorporarla a las *preces* del Opus Dei. Cfr. Rego Bárcena 2022: 289-291. | →

49c Cfr. *nt* 47. | →

49d →

APÉNDICE I. APARATO CRÍTICO-HISTÓRICO

El aparato crítico muestra las diversas variantes entre las fuentes. Está estructurado de la siguiente forma: a la izquierda del todo aparece la palabra o frase que se considera “canónica”, es decir, la lectura preferida; a continuación, aparece la fuente de la que proviene, en cursiva, seguida del número de página de ese documento.

Las fuentes son:

- *mso*: el manuscrito original, autógrafo, de 1934;
- *ed1ª67*: la primera edición completa de las seis instrucciones, en dos volúmenes, realizada en 1967;
- *ed2ª67*: la segunda edición, realizada cuando había ya fallecido san Josemaría, en 1982.

En general, la fuente preferida es *ed1ª67*, última que revisó personalmente san Josemaría, pero puede haber excepciones, como se explicará en cada caso.

A derecha de la lección canónica se coloca un corchete abierto a la izquierda, que separa esta parte de las variantes no aceptadas, cada una de las cuales aparece con la indicación de su fuente en cursiva y con la página. En caso de que estas variantes sean diferentes entre sí, se separaran una de la otra mediante una raya vertical |. Si en un mismo párrafo hay diversas anotaciones críticas, las dividimos entre sí con dos rayas verticales ||.

Abreviaturas: *add.* = *additur*, es un añadido de esa versión; *def.* = no está en esa versión.

* * *

- 0a *def. ed1ª67 ed2ª67*] + Me ha devuelto el P. Sánchez esta Instrucción, con su visto bueno / 1934 JMEscrivá *mso*,0
- 0b-0d A nuestro Padre, al cumplir sus sesenta y cinco años, dedica esta edición en nombre de todos sus hijos e hijas / Álvaro / Roma, 9 de enero de 1967 *ed1ª67*,5 *ed2ª67*,1] *def. mso*
- 0e PREÁMBULO DE LA PRIMERA EDICIÓN *ed1ª67*,7] *def. mso ed2ª67*,3
- 0f Comenzamos, por fin, a publicar impresas las Instrucciones que nuestro Padre ha venido *ed1ª67*,7] Nuestro Padre ha venido *ed2ª67*,3 | *def. mso*
- 0g Queda dicho, con esto, que en cada una de las Instrucciones –sucede, a veces, también en sus Cartas– hay una parte perenne, que afirma el espíritu y la manera propia de nuestra Obra; y otra circunstancial, que responde a realidades del tiempo en el que esos documentos fueron redactados. No faltan tampoco –pasados los años– pormenores de nuestra historia interna, que conviene explicar. *ed2ª67*,3] *def. mso*

- 0h Por eso, hemos creído oportuno, al transcribir estos escritos que tanto bien harán a nuestros hermanos, añadir algunas notas breves –más o menos breves– y numerar los párrafos, para así facilitar la cita oportuna de estas fuentes. *ed2^a67,3*] *def. mso*
- 0i *def. ed1^a67,7 mso*] Lo mismo haremos, en cuanto parezca necesario, con las Cartas del Padre. *add. ed2^a67,3*
- 0j* Roma, 9 de enero de 1967 *ed2^a67,3*] Roma, 31 de mayo de 1954 *ed1^a67,7*] *def. mso*
- 0k Instrucción acerca del espíritu sobrenatural de la Obra de Dios 19-III-1934 *ed1^a67,9 ed2^a67,5*] Instrucción acerca del espíritu sobrenatural de la Obra de Dios *mso,1*
- 0l Padre *ed1^a67,11 ed2^a67,7*] Padre, *mso,1* || Hijo *ed1^a67,11 ed2^a67,7*] Hijo, *mso,1*
- 0m Mi alimento *ed1^a67,11 ed2^a67,7*] – Mi alimento *mso,1*
- 1 la Obra de Dios²; de la que formamos parte por elección divina –*ego elegi vos* (*Ioann.* XV, 16)–, *c<<<*, *sicut filii carissimi*, como hijos queridísimos (*Ephes.* V, 1)3. *ed1^a67,13 ed2^a67,9*] la Obra de Dios, *mso,1*
- 2 edificaron (*Act.* IV, 11). *ed1^a67,14 ed2^a67,10*] edificaron... *mso,1* || encontraréis aquí *ed1^a67,14 ed2^a67,10*] encontraréis allí *mso,1* || nacional⁴. *ed1^a67,14 ed2^a67,10*] nacional... *mso,1* || dentro. *ed1^a67,14 ed2^a67,10*] adentro... *mso,2* || subir!⁵ *ed1^a67,14 ed2^a67,10*] subir! *mso,2*

* Hacemos una excepción, en este caso, a la regla que nos habíamos dado, de preferir, como texto canónico, el de *ed1^a67*. En 1967, Álvaro del Portillo introduce en el preámbulo una mención a las *Cartas* de san Josemaría (cfr. §0g). El motivo es que en 1967 hacía poco tiempo que un gran número de *Cartas* del Fundador estaban en circulación y parecía lógico mencionárselas. La fecha que quedó en ese preámbulo fue, sin embargo, la de 1954, cuando ninguna de esas *Cartas* se había impreso todavía o puesto a disposición de los miembros del Opus Dei. Era un claro anacronismo, que el beato Álvaro percibió y corrigió en la edición de 1982, colocando la fecha de 9 de enero de 1967 en ese preámbulo, que hemos decidido mantener. Hizo un segundo cambio en ese preámbulo, siempre en 1982, que por el contrario preferimos no acoger. Hablando de que usará números marginales en la *Instrucción*, añade: «Lo mismo haremos, en cuanto parezca necesario, con las Cartas del Padre» (§0i). Está usando el futuro, porque en ese momento, las *Cartas* del Fundador no estaban todavía disponibles, pues habían sido retiradas de los centros de la Obra entre 1974-1975. Pero Del Portillo pensaba en una próxima edición de las *Cartas*, que mandaría pronto a las personas del Opus Dei, una vez acabado el *iter* jurídico de aprobación (cfr. Escrivá de Balaguer 2020: 21). Este párrafo caía, por desgracia, en un nuevo anacronismo, porque tal afirmación no podía ser de 1967 ya que en ese año los del Opus Dei tenían consigo las *Cartas* del Fundador, no las esperaban para un futuro más o menos próximo. Por este motivo, prescindimos de este añadido anacrónico de 1982, pero acogemos el cambio de fecha de 1967, introducida en 1982. Nos parece que esta decisión mejora el texto.

- 3 Francisco? *ed1ª67,15 ed2ª67,11*] Francisco?... *mso,2* || ¿Los que *ed1ª67,15 ed2ª67,11*] Los que *mso,2* || hubieran *ed1ª67,15 ed2ª67,11*] ¿hubieran *mso,2* || impulso y desarrollo *ed1ª67,15 ed2ª67,11*] glorioso esplendor *mso,2* || Compañía?⁶. *ed1ª67,15 ed2ª67,11*] Compañía? *mso,2*
- 4 oficio⁷. *ed1ª67,16 ed2ª67,12*] oficio. *mso,2*
- 5 *ved, ed1ª67,16 ed2ª67,12*] “ved, *mso,2* || *sois sabios ed1ª67,16 ed2ª67,12*] *sois muchos sabios mso,2* || *carne: ed1ª67,16 ed2ª67,12*] *carne, mso,2* || es (I Cor. I, 26-28). *ed1ª67,16 ed2ª67,12*] es” (I ad Corinth. I, 26-28). *mso,3*
- 6 *La Obra de Dios ed1ª67,16 ed2ª67,12*] *La O. de D. mso,3* || para resolver la situación lamentable de la Iglesia en España desde 1931⁸. *ed1ª67,16 ed2ª67,12*] para resolver la situación lamentable (1) de la Iglesia española desde 1931. *mso,3* ⁽¹⁾ Vide página anterior * *mso,3* | * Para mayor claridad del concepto, esta frase podría redactarse así: “... la situación lamentable de persecución para la Iglesia española desde 1931.” *mso,[2v]*
- 7 que la vio por vez primera el día de los Santos Ángeles custodios, dos de octubre de mil novecientos veintiocho⁹. *ed1ª67,17 ed2ª67,13*] que la vio por vez primera el día de los Santos Ángeles custodios, dos de octubre de mil novecientos veintiocho *mso,3*
- 8 abandonar –ante la persecución– las *ed1ª67,18 ed2ª67,13*] abandonar, ante la persecución, las *mso,3* || y vemos varios –y aun muchos– grupos *ed1ª67,18 ed2ª67,14*] y vemos varios, y aún muchos, grupos *mso,3* || enemigos de Cristo¹⁰. *ed1ª67,18 ed2ª67,14*] enemigos de Cristo. *mso,3*
- 9 entonces la *ed1ª67,18 ed2ª67,14*] entonces, la *mso,4* || esas organizaciones *ed1ª67,18 ed2ª67,14*] estas organizaciones *mso,4* || su fin¹¹. *ed1ª67,19 ed2ª67,14*] su fin. *mso,4*
- 10 existentes¹². *ed1ª67,19 ed2ª67,15*] existentes. *mso,4*
- 11 la Obra que Dios *ed1ª67,20 ed2ª67,15*] la O. que Dios *mso,4*
- 12 a la Obra de Dios, *ed1ª67,21 ed2ª67,17*] a la O. de D., *mso,5* || Juan: *Maestro, hemos visto a uno, echando los demonios en tu nombre, que no nos sigue, y se lo hemos prohibido. –No queráis prohibírselo: porque nadie hay que haga milagros en mi nombre y pueda hablar mal de mí. El que no está contra vosotros, por vosotros está (Marc. IX, 37-39)–* o es de Él, decía, o no es de Él, y en este caso el Espíritu Santo nos dice claramente por San Mateo (XV, 13-14): *toda plantación que no plantó mi Padre celestial será arrancada. Dejadlos: ciegos son y lazarrillos de ciegos: y si un ciego guía a otro ciego, los dos caen en la fosa. ed1ª67,21 ed2ª67,17*] Juan: “Maestro, hemos visto a uno, echando los demonios en tu nombre, que no nos sigue, y se lo hemos prohibido” –No queráis prohibírselo: porque nadie hay que haga milagros en mi nombre y pueda hablar mal de mí. El que no está contra

- vosotros por vosotros está”. (Marc. IX, 37-39)– o es de Él, decía, o no es de Él –y en este caso el Espíritu Santo nos dice claramente por San Mateo (XV, 13-14): “Toda plantación que no plantó mi Padre celestial será arrancada. Dejados: ciegos son y lazarillos de ciegos: y si un ciego guía a otro ciego, los dos caen en la fosa”. *mso,5*
- 13 nuestro¹⁴. *ed1ª67,21 ed2ª67,17*] nuestro. *mso,5*
- 14 el fin¹⁵. *ed1ª67,22 ed2ª67,18*] el fin. *mso,6*
- 15 católica¹⁶. *ed1ª67,23 ed2ª67,19*] católica. *mso,6*
- 16 geográfica, viniendo *ed1ª67,24 ed2ª67,20*] geográfica –viniendo *mso,6* || nación; *ed1ª67,24 ed2ª67,20*] nación–, *mso,6* || social, dirigiendo *ed1ª67,24 ed2ª67,20*] social –dirigiendo *mso,6* || particular; o *ed1ª67,24 ed2ª67,20*] particular–, o *mso,6* || celo, tratando *ed1ª67,24 ed2ª67,20*] celo –tratando *mso,6* || concreta¹⁷. *ed1ª67,24 ed2ª67,20*] concreta–. *mso,6*
- 17 española –y aun *ed1ª67,24*] española¹⁸ –y aun *ed2ª67,20* | española, –y aún *mso,7* || extranjeras–, *ed1ª67,24 ed2ª67,20*] extranjeras– *mso,7* || apostólicas¹⁸, *ed1ª67,25*] apostólicas¹⁹, *ed2ª67,21* | apostólicas, *mso,7* || *lo que hay que hacer, porque lo pide Dios*, *ed1ª67,25 ed2ª67,21*] “lo que hay que hacer, porque lo pide Dios” *mso,7* || *y lo que se hace*, repito que con fin sobrenatural, *porque las circunstancias políticas ed1ª67,25 ed2ª67,21*] y “lo que se hace, repito que con fin sobrenatural, porque las circunstancias políticas *mso,7* || *lo exigen*¹⁹. *ed1ª67,25*] *lo exigen*²⁰. *ed2ª67,21* | lo exigen”. *mso,7*
- 18 insinuar por tres veces, *ed1ª67,25 ed2ª67,21*] insinuar, por tres veces, *mso,8*
- 19 apostolado estaremos *ed1ª67,26 ed2ª67,22*] apostolado, estaremos *mso,8* || al menos *ed1ª67,26 ed2ª67,22*] al menos, *mso,8* || apostolado de Cristo, nunca nuestro apostolado²⁰. *ed1ª67,26*] apostolado de Cristo, nunca nuestro apostolado²¹. *ed2ª67,22* | Apostolado de Cristo (nunca nuestro apostolado). *mso,8*
- 20 y como consecuencia no está *ed1ª67,26 ed2ª67,22*] y, como consecuencia, no estar *mso,8* || Obra de Dios se refiera²¹. *ed1ª67,26*] Obra de Dios se refiera²². *ed2ª67,22* | O. de D. se refiera. *mso,8*
- 22 la Obra?²². *ed1ª67,26*] la Obra?²³. *ed2ª67,23* | la O.? *mso,9*
- 23 dificultad; y porque nuestra vocación –que es vocación a la perfección cristiana en el mundo– es muy distinta de la de ellos. *ed1ª67,27 ed2ª67,23*] dificultad. *mso,9* || de la Obra de Dios si, *ed1ª67,27 ed2ª67,24*] de la O. de D. si, *mso,9* || merecen²³. *ed1ª67,28*] merecen²⁴. *ed2ª67,24* | merecen. *mso,9*
- 24 nosotros están²⁴. *ed1ª67,28*] nosotros están²⁵. *ed2ª67,24* | nosotros están. *mso,9*

- 25 *Nunca seremos ningún organismo de la Acción Católica*, y *ed1ª67,29 ed2ª67,25* | Nunca seremos ningún organismo de la Acción Católica y *mso,9* || nación determinada, aunque necesariamente con el tiempo habremos *ed1ª67,29 ed2ª67,25* | determinada –aunque necesariamente, con el tiempo, habremos *mso,9* || cada país²⁵. *ed1ª67,29* | cada país²⁶. *ed2ª67,25* | de cada país. *mso,9*
- 26 Santo oleadas *ed1ª67,30 ed2ª67,25* | Santo, oleadas *mso,10* || su voz como *ed1ª67,30 ed2ª67,25* | su voz, como *mso,10* || su Obra²⁶. *ed1ª67,30* | su Obra²⁷. *ed2ª67,26* | su Obra... *mso,10*
- 27 es mucho... *ed1ª67,30 ed2ª67,26* | es mucho..., *mso,10* || *de Cristo*²⁷. *ed1ª67,30* | *de Cristo*²⁸. *ed2ª67,26* | de Cristo. *mso,10*
- 28 –en la Obra– *ed1ª67,31 ed2ª67,26* | –en la O.– *mso,11* || en la Cruz²⁸: *ed1ª67,31* | en la Cruz²⁹: *ed2ª67,27* | en la Cruz: *mso,11* || del sacrificio²⁹. *ed1ª67,31* | del sacrificio³⁰. *ed2ª67,27* | del sacrificio. *mso,11*
- 29 por la Obra de Dios *ed1ª67,32 ed2ª67,28* | por la O. de D. *mso,11* || gloria inmortal del Padre³⁰. *ed1ª67,32* | gloria inmortal del Padre³¹. *ed2ª67,28* | Gloria inmortal del Padre. *mso,11*
- 30 *El espíritu de la Obra de Dios*, *ed1ª67,33 ed2ª67,28* | ¡El espíritu de la Obra de Dios!, *mso,11* || la Iglesia³¹. *ed1ª67,33* | la Iglesia³². *ed2ª67,29* | la Iglesia. *mso,11*
- 31* El Papa. ¿No acabamos *ed1ª67,33 ed2ª67,29* | El Papa: ¿No acabamos *mso,12* || fe católica?³³. *ed1ª67,33* | fe católica?³⁴. *ed2ª67,29* | fe católica? *mso,12*
- 32 Acción. ¿Acaso *ed1ª67,33 ed2ª67,29* | Acción: ¿Acaso *mso,11* || apostolado cristiano?³³. *ed1ª67,33* | apostolado cristiano?³⁴. *ed2ª67,29* | apostolado cristiano? *mso,11*
- 33 Unir el trabajo profesional con la lucha ascética y con la contemplación –cosa que puede parecer imposible, pero que es necesaria, para contribuir a reconciliar el mundo con Dios–, y convertir ese trabajo ordinario en instrumento de santificación personal y de apostolado. ¿No es este un ideal noble y grande, por el que vale la pena *ed1ª67,34 ed2ª67,30* | *def. mso,12* || dar la vida?³⁴. *ed1ª67,34* | vida?³⁵. *ed2ª67,30* | *def. mso,12*
- 34 Adhesión sincera y generosa a los Obispos en comunión con la Santa Sede, a quienes puso el Espíritu Santo para regir la Iglesia de Dios *ed1ª67,35 ed2ª67,30* | Adhesión filial a la Jerarquía, a nuestros Prelados, intérpretes auténticos de la voluntad del Padre Santo. *mso,12* || (*Act. XX, 28*)³⁵. *ed1ª67,35* | (*Act. XX, 28*)³⁶. *ed2ª67,30* | *def. mso,12*

* El párrafo «Cristo. María. ... católica?» aparece en *mso* después de «Oración ... apostolado cristiano?»; en las versiones definitivas de la *Instrucción*, san Josemaría antepuso esa tríada («los amores») a los «modos» del apostolado cristiano: «Oración. Expiación. Acción».

- 35 de estos ideales *ed1ª67,35 ed2ª67,31*] de este ideal *mso,12*
- 36 (*Isai. XLII, 8*). *ed1ª67,35 ed2ª67,31*] (*Isaías XLII, 8*). *mso,12* || *per ipsum, ed1ª67,35 ed2ª67,31*] “*per ipsum, mso,12* || gloria (Canon de la Misa)³⁶. *ed1ª67,35*] gloria (Canon de la Misa)³⁷. *ed2ª67,31* | gloria. (canon de la Misa). *mso,13*
- 37 por María³⁷. *ed1ª67,36*] por María³⁸. *ed2ª67,31* | por María. *mso,13*
- 38 *Yo os aseguro ed1ª67,36 ed2ª67,32*] “Yo os aseguro *mso,13* || *vendrán (Marc. XI, 23 y 24). ed1ª67,36 ed2ª67,32*] *vendrán*” (Marc. XI., 23 y 24). *mso,13*
- 39 La Fe es virtud fundamental: *fides tua te salvum fecit*, tu fe te ha hecho salvo (*Luc. XVII, 19*). Con *ed1ª67,36 ed2ª67,32*] La Fe es la virtud más hermosa: con *mso,13* || la Fe y el Amor, somos *ed1ª67,36 ed2ª67,32*] la Fe y el Amor somos *mso,13*
- 40 Pío XI: El Señor, de *ed1ª67,36 ed2ª67,32*] Pío XI: El Señor de *mso,13* || grandes bienes³⁸. *ed1ª67,36*] grandes bienes³⁹. *ed2ª67,32* | grandes bienes. *mso,13*
- 41 que Lutero produjo, *ed1ª67,37 ed2ª67,33*] que Satanás-Lutero produjo, *mso,13* || inspiraba³⁹. *ed1ª67,37*] inspiraba⁴⁰. *ed2ª67,33* | inspiraba. *mso,14*
- 42 seguidores de los consejos evangélicos, *ed1ª67,37 ed2ª67,33*] seguidores de todos los consejos evangélicos, *mso,14* || todas las inteligencias⁴⁰. *ed1ª67,37*] todas las inteligencias⁴¹. *ed2ª67,33* | todas las inteligencias. *mso,14*
- 43 tiempos⁴¹: *ed1ª67,38*] tiempos⁴²: *ed2ª67,34* | tiempos: *mso,14*
- 44 Francisco hace *ed1ª67,39 ed2ª67,34*] San Francisco hace *mso,14* || Domingo ilumina, con sus hijos, las universidades de Europa. Más tarde los teatinos, los barnabitas, los jesuitas y los somascos, sin coro y con vestidos de clérigos seculares sus miembros, trabajan por las almas con nuevas labores *ed1ª67,39 ed2ª67,35*] La bendita Compañía de Jesús, sin coro y con vestidos de clérigos seculares sus miembros, lucha y luchará hasta el fin, con su apostolado universal, empuñando el arma de la ciencia. *mso,14* || de apostolado⁴². *ed1ª67,39*] apostolado⁴³. *ed2ª67,35* | *def. mso*
- 45 vida. Hombres y mujeres que, en su propio estado y profesión, intelectual o no, serán a veces sabios y siempre doctos, bien preparados; y harán con la ciencia, con el trabajo profesional y con el ejemplo de una vida coherentemente cristiana, la apología más fervorosa *ed1ª67,40 ed2ª67,35*] vida, y a veces hombres sabios que harán con la ciencia la apología más fervorosa *mso,15* || de la Fe⁴³. *ed1ª67,40*] de la Fe⁴⁴. *ed2ª67,35* | de la fe. *mso,15*
- 46 tres consideraciones⁴⁴: *ed1ª67,40*] tres consideraciones⁴⁵: *ed2ª67,36* | tres consideraciones: *mso,15*
- 47 1) *La Obra ed1ª67,41 ed2ª67,37*] 1ª/ La Obra *mso,15*

- 48 2) Cuando Dios *ed1ª67,41 ed2ª67,37*] 2ª/ Cuando Dios *mso,15* || instrumentos... y les *ed1ª67,41 ed2ª67,37*] instrumentos..., y les *mso,15* || convenientes⁴⁵. *ed1ª67,41*] *convenientes*⁴⁶. *ed2ª67,37* | convenientes. *mso,16*
- 49a 3) Esa convicción *ed1ª67,41 ed2ª67,37*] 3ª/ Esa convicción *mso,16* || *intenso por la Obra*, *ed1ª67,41 ed2ª67,37*] intenso por la Obra *mso,16* || *se realice*⁴⁶. *ed1ª67,41*] *se realice*⁴⁷. *ed2ª67,37* | se realice. *mso,16*
- 49b *perseverantiam, tribuat ed1ª67,42 ed2ª67,38*] *perseverantiam tribuat mso,16*
- 49c *Mariano*⁴⁷ *ed1ª67,42*] *Mariano*⁴⁸ *ed2ª67,38* | José María *mso,16*
- 49d José – nuestro Padre y Señor – 1934. *ed1ª67,42*] José, nuestro Padre y Señor – 1934 *ed2ª67,38* | José – nuestro Padre y Señor. – 1934. *mso,16*

APÉNDICE II. CONTINUACIÓN DE NOTAS DE COMENTARIO
Y PROFUNDIZACIÓN DE LA PRESENTE EDICIÓN

- 1 Las tres primeras *Instrucciones*, escritas simultáneamente a los *Apuntes íntimos*, son históricamente como trozos o partes de esos *Apuntes*, que desarrollan, para una lectura ya inmediata y práctica, aspectos determinados del espíritu y labor del Opus Dei. Por eso, la filiación divina y, en concreto, el “sentido” de la filiación *in Christo Iesu* –que empapa a san Josemaría y a sus *Apuntes íntimos* desde los acontecimientos sobrenaturales de septiembre y octubre de 1931 (cfr. *Apuntes íntimos*, números 206 y 334, AGP, A.3, 88)– gravita sobre ellos de manera profunda y abarcadora. Al releer las *Instrucciones* para hacer la edición conjunta de 1967, quiso san Josemaría añadir, en cada una de ellas, una expresa y temática formulación de esta doctrina: en el caso de *IES* son las líneas finales del n.º 1. Este dato procede de la comparación de los materiales de otras *Instrucciones* que se conservan, como los originales de las notas de don Álvaro a la *Instrucción para la obra de San Rafael*.
- 2 De todos los cargos que le ofrecían a san Josemaría –alguno de alta significación eclesial– solo aceptó el del Patronato de Santa Isabel, porque le aseguraba su presencia en Madrid, donde podía ocuparse mejor del desarrollo de la Obra. | «¡Ya llegará la hora de subir!»: no se refiere, evidentemente, san Josemaría a subir en el sentido humano, sino según los planes de Dios, en la economía salvífica de la Redención: “subir” en la calidad y eficacia del trabajo profesional y de la acción apostólica, que llevará necesariamente consigo que en la Obra haya “hombres de prestigio nacional” en la vida civil y, con el tiempo “altos jerarcas” en la estructura eclesiástica. San Josemaría escribía dominado por su fe en Dios, convencido de que la Obra es de Dios, Opus Dei, y el que «comenzó en vosotros la buena obra, la llevará a cabo hasta el día de la venida de Jesucristo» (*Philip. I, 6*).
- 3 Los dos fundadores mencionados carecían de medios, prestigio e influencia cuando comenzaron su predicación. San Ignacio llegó a Alcalá de Henares en 1526, donde comenzó a predicar, pero tuvo que abandonar esa actividad, a causa de la incomprensión y dificultades que encontró. Había llegado procedente de Barcelona y se estableció en el Hospital de Antezana, donde cocinaba para los enfermos a cambio de techo y comida. Predicaba, sin titulación y licencia, subido al pozo del patio del Hospital y también en el patio de la Ermita del Cristo de los Doctrinos. En junio de 1527 se marchó de Alcalá porque la Inquisición le prohibió que predicara sin titulación ni licencia. Cfr. Tellechea 1998²: 42-44.
- 6 Los números 6 a 15 de la *Instrucción* proceden del documento autógrafo conocido con el nombre de *La prueba cruel*, que escribió san Josemaría en junio de 1933. La sección I de ese documento pasará a ser el Apéndice V de los *Apuntes íntimos*. Las secciones III y II, por este orden, constituyen la “falsilla” de los números 6 a 15 de la presente *Instrucción*. Los números 14 y 15 vuelven a tomar textos de la sección III. En AGP, A.3, 88-3-5 se conserva una edición a máquina de muy superior extensión: 39 cuartillas apaisadas. En la portada con letra de san Josemaría se lee: “Solo queda este ejemplar”. | «la situación lamentable»: las

autoridades permitían o toleraban, desde mayo de 1931, atentados y agresiones a edificios religiosos y personas significadas como católicas practicantes. Aunque la persecución se hizo cruenta en la Revolución de Asturias, de 1934, y generalizada al comenzar la guerra civil, en julio de 1936, algunos autores afirman que en el año 1931 están los prolegómenos de esos dramáticos acontecimientos. Así, por ejemplo, en la obra de Cárcel Ortí 1990: 18-19.

- 8 Con el fin de la etapa napoleónica, en Europa se inicia un proceso encaminado a instaurar un estado y una sociedad sobre la base de las ideologías liberales. En este proceso hubo momentos revolucionarios especialmente intensos, que en España se dieron principalmente en 1820, 1854 y 1868-1874. Algunos de los regímenes liberales más radicales aplicaron una política anticlerical y vejatoria hacia la Iglesia. «El peligro mayor que ha acechado a la Iglesia –dice Redondo– está representado por la proclamación de la conciencia autónoma del hombre, al que se quiere desligado de toda trascendencia». Y añade que la Iglesia «ha tenido que resistir la doble tentación de la adaptación subordinada a las nuevas ideologías –todas, en mayor o menor medida, materialistas–, o de la invitación al rechazo radical de lo existente: la vuelta a los buenos tiempos idos». Además, los nuevos dirigentes legislaron para reducir la presencia de la Iglesia en la sociedad, como la supresión de las órdenes religiosas, la desamortización y expropiación de los bienes eclesiásticos. Las diócesis quedaron con escasos medios económicos para cubrir sus necesidades materiales básicas, como el sustento del clero, la vida de los seminarios y la acción educativa. Fue otra dificultad a la que se tuvo que hacer frente, con muestras de gran vitalidad espiritual. Cfr. Redondo 1979: 13-14.
- 14 En aquella época, no había todavía –llegarían más tarde– realidades carismáticas y vocacionales, formadas por laicos. Existían solo formas asociativas (cofradías, asociaciones devocionales, grupos de apostolado, etc.) que no tenían la solidez institucional, ni la organización jurídica de un instituto religioso, ni tampoco se consideraban una “vocación” en sentido fuerte. El Opus Dei aspirará a tener esas características institucionales, sin que sus miembros sean religiosos, con una espiritualidad y una forma de vida plenamente secular, como sucede también con otras formas de entrega cristiana –muy variadas– que han surgido a lo largo del siglo xx.
- 17 En la práctica, muchos de los militantes identificaban con facilidad los fines políticos y los religioso-espirituales. Un ejemplo de este problema de discernimiento puede ser el de Juan Jiménez Vargas: era un activista de un grupo político de inspiración católica, y estaba muy preocupado por la situación que atravesaba la Iglesia en España. Pensaba que se necesitaba gente dispuesta al sacrificio y al apostolado para resolver el problema y precisamente por eso había decidido la renuncia al matrimonio. Sin embargo, entendía que ese compromiso no tenía por qué concretarse en una vocación religiosa o sacerdotal. Se encontró con san Josemaría en la navidad de 1932. «Conversaron largo rato y, al acabar, y por sugerencia de Escrivá, Vargas rezó durante nueve días al Espíritu Santo, pidiendo luces a Dios. Cuando finalizó esa novena, solicitó al fundador pertenecer a la Obra. Era el 4 de enero de 1933» (González Gullón 2016³: 80). Este encuentro dio a su vida

- el sentido que insinúa aquí san Josemaría y se universaliza su planteamiento, convencido de la divinidad de su vocación.
- 18 Según Redondo, una de esas instituciones fue la Asociación Católica Nacional de Propagandistas o, más bien, el proyecto que Ángel Herrera, como Presidente de la Junta Central de la Acción Católica Española, estaba organizando para la formación de los sacerdotes que serían los futuros consiliarios de la Acción Católica: La Casa del Consiliario. Herrera pensó que el fundador del Opus Dei era la persona idónea para estar al frente de ese centro. Le propuso este plan el 11 de febrero de 1933. San Josemaría lo rechazó porque, de aceptarlo, se vería precisado a dejar a un lado su trabajo fundacional (cfr. Redondo 1993: 202-205). Además del proyecto de Herrera, otro sacerdote, residente en Asturias, intentó involucrar a san Josemaría en su plan apostólico. Se trata de José Lles Segarra, nacido en 1876 y asesinado el 27 de septiembre de 1936. Fue cofundador del A.R.P.U. (*Adoración Real, Perpetua y Universal del Santísimo Sacramento*). En enero de 1932 se presentó en Madrid con el fin de contactar con cuatro sacerdotes para *enlazarlos* en la actividad del A.R.P.U. Uno de ellos fue José María García Lahiguera y otro el fundador del Opus Dei (AGP, A.6, 0402-04-06). San Josemaría acudió al acto de presentación del A.R.P.U. en la parroquia de la Concepción de Madrid, en febrero de 1932, pero no se comprometió a nada más. No hay indicios que nos permitan insinuar una tercera asociación.
- 19 Aparecían así envidias y espíritu de competición. San Josemaría pone en guardia de este peligro, afirmando que el Opus Dei no seguirá esa lógica, no trabajará para su propio desarrollo, sino para el de la Iglesia, para hacer «el apostolado de Cristo». Quiere una real unidad «en el terreno del apostolado» con las diversas iniciativas, para lo que se requiere «corazón grande», «brazos abiertos», caridad y aprecio hacia las peculiaridades apostólicas de otros grupos, sin ser, de ningún modo, «exclusivistas».
- 23 *Perfección* equivale a búsqueda de la santidad. Escrivá la usa con el sentido de los autores clásicos, como Santa Teresa de Jesús, que la aplicaban también a los laicos. La santa de Ávila, hablando de un caballero laico casado, escribía que «lleva toda la vida de perfección que, a lo que me parece, sufre su estado [de casado]» (Santa Teresa de Jesús 2017: 169-170). En ese mismo sentido, también incluyendo a los laicos, la emplean autores como san Ignacio de Loyola o san Francisco de Sales, etc. (cfr. Sagne 1984: 1147-1156). Ver el mismo uso, con parecidas expresiones, en las *Cartas* de san Josemaría: por ejemplo, en *Carta* n.º 5, 4b; en *Carta* n.º 6, 21a donde identifica «búsqueda de la perfección trazada por el Evangelio» con la «vida de santidad personal y de actividad apostólica» (cfr. Molina 2013: 1113-1123).
- 24 Es humanamente comprensible que tradiciones o estilos apostólicos muy distintos a los propios –que se siguen en realidades eclesiales diversas– puedan causar sorpresa o extrañeza. Pero no está justificada la censura o la ridiculización, ni el frío distanciamiento. El criterio de discernimiento es claro: si «sirven a Cristo, con nosotros están». Naturalmente, en el pleno respeto de la verdad.

- 25 Son palabras que parecen la respuesta del Fundador a algunos planteamientos organizativos del apostolado laical de la Acción Católica, bajo la orientación general de Pío XI, que quiso reunir en la Acción Católica a todas las organizaciones de apostolado, sin que perdieran su autonomía. En las *Bases para la reorganización de la Acción Católica española*, acordadas por los metropolitanos españoles en la conferencia celebrada en Madrid los días 18, 19 y 20 de noviembre de 1931, que fueron aprobadas por la Santa Sede en 1933 y publicadas en 1934 (cfr. *Boletín Oficial del Obispado de Madrid-Alcalá*, [1934], p. 304), se lee: «todas las entidades católicas de piedad, beneficencia, cultura, etc., que no constituyan el organismo oficial de la Acción Católica, deberán, no obstante, estar conectadas en una y otra forma con la Acción Católica parroquial y diocesana. Tales serán, por ejemplo, las Conferencias de San Vicente de Paúl, Obra de los Ejercicios Espirituales, asociaciones de padres de familia, Amigos de la Enseñanza, etc. Más particularmente, las Congregaciones Marianas, Antonianas, Asociaciones de exalumnos y cualesquiera otras post-escolares, tendrán la debida conexión, sea como adheridos, sea como socios colectivos, con la Junta de Acción Católica, sin perder su propia autonomía». Estas indicaciones produjeron tensiones, por ejemplo, con las Congregaciones Marianas, lo que provocó una nueva intervención de la Junta de Metropolitanos, celebrada del 12 al 16 de noviembre de 1935. Los arzobispos insistieron en lo aprobado en las Bases sancionadas por la Santa Sede en 1933.
- 26 El papa Pío XI, en la encíclica *Ubi Arcano*, 23 de diciembre de 1922 (AAS, 14 [1922], 673-700), habla de la Acción Católica, pero de un modo todavía genérico. Fue más adelante cuando concretó aquella expresión, al publicar la epístola *Quae Nobis* al Cardenal Bertram, del 13 de noviembre de 1928 (AAS 20 [1928] 384-387), y la definió entonces como «participación de los laicos en el apostolado jerárquico». Por eso, si ponemos el comienzo de las «oleadas de fervores» a partir de esa fecha (13 de noviembre de 1928), en estricta cronología podría decirse que ya antes, el 2 de octubre de 1928, «Jesús había inspirado su Obra».
- 31 Sobre el tema cfr. Rodríguez, 2003: 47-65. Esta jaculatoria aparece continuamente repetida –desde las primeras anotaciones que conservamos, del 13 de marzo de 1930– en las páginas de los *Apuntes íntimos*, junto con estas otras dos: *Deo omnis gloria* y *Regnare Christum volumus*. Con ellas expresó san Josemaría los tres fines de la Obra en *Apuntes íntimos*, n.º 171, del 10 de marzo de 1931, y lo vuelve a hacer en los números 35, 36 y 37 de la presente *Instrucción*.
- 33 El tema de la santificación del trabajo puede ya entenderse implícito en otras expresiones más primitivas, como se verá, al hablar de los fines de la Obra en los números 36 y 37. En un documento como este, dedicado a delinear los ideales, los fines y la misión del Opus Dei, no podía faltar una referencia explícita a uno de los elementos centrales de su espíritu. Lo mismo ocurrió, como sabemos, con la referencia a la filiación divina, en el n.º 1 de esta *Instrucción*.
- 36 Está explicando el significado de tres breves frases latinas, a las que ya hemos aludido (vid. supra nota de comentario al n.º 31), como la parte más primitiva y fun-

damental de las inspiraciones que consignó en sus *Apuntes íntimos*. En nuestra opinión podrían ser el eco más directo de la luz fundacional del 2 de octubre de 1928. Si se mira bien, el entero carisma de la Obra es un desarrollo y explicitación de estos tres fines, que resultan, por tanto, un punto de referencia imperecedero e inspirador para el Opus Dei, cualesquiera que sean las circunstancias por las que atravesase en su caminar histórico. «*Deo omnis gloria, Regnare Christum volumus, Omnes cum Petro ad Iesum per Mariam*»: dar toda la gloria a Dios o que todo sea para la gloria de Dios; buscar el reinado de Cristo y llevar a todos, sin excluir a nadie, a Jesús, unidos al Papa y con la intercesión de María. Algunos objetarán que falta una alusión al trabajo, pero no es así: se encuentra ya dentro del *Deo omnis gloria*, y del *Regnare Christum volumus*, porque las actividades humanas honestas son camino de santificación en la medida que se orientan a la gloria de Dios. Fijémonos en que dice *omnis gloria*, es decir, que nada está excluido de esa alabanza divina a la que debe dirigirse toda la existencia humana, según el pensamiento de Escrivá (cfr. *Camino*, números 783 y 784, vid. Escrivá de Balaguer 2004³: 886-887). Entre ellas está el trabajo y las demás ocupaciones humanas que se pueden ofrecer a Dios. En 1931, al enumerar los fines de la Obra, había comenzado con el *Regnare Christum volumus*, poniendo en segundo lugar el *Deo omnis gloria*. En la *Instrucción* invierte el orden, que resulta teológicamente más lógico, y concatena estos tres fines. En efecto, el reinado de Cristo aparece como la consecuencia de ese elevar a Cristo «sobre el pináculo de toda actividad humana» (*Apuntes íntimos*, n.º 217, 7 de agosto de 1931, la cursiva es nuestra) y solo después, añade, «vi triunfar al Señor, atrayendo a Sí todas las cosas» (*ibid.*). Por lo tanto, este reinado no es puramente honorífico o cultural, como a veces se sostenía en aquellos años veinte y treinta del siglo xx, sino fruto de una orientación hacia Dios de todas las cosas, por parte de los cristianos, que hacen realidad el reinado de Cristo. Ya se puede intuir la hondura y actualidad perenne que tienen estos *fines* del Opus Dei, junto al de la evangelización, contenido en la última frase.

- 45 La vida retirada del monje y la dimensión apostólica del fraile son dos ejemplos de entrega a Dios, contemplativa y activa, que le sirven a Escrivá para subrayar la seriedad de la vocación que plantea. Naturalmente, hay diferencias esenciales entre la vocación religiosa y la plenamente laical que propone el Opus Dei, pero estas distinciones –que al Fundador le importaban mucho en un determinado momento histórico, en el que se delineaba el estatuto jurídico de la Obra– no deben hacer olvidar la profunda unidad que tienen todas las vocaciones eclesiales, pues todas ellas se parecen mucho más de lo que se diferencian y, en el fondo, consisten en distintos modos de hacer presente el mensaje evangélico entre los hombres. En su explicación (en nota 44), el beato Álvaro del Portillo subraya el tono poético de estas metáforas, tanto de la vida religiosa como de la militar, recalcando las diferencias del Opus Dei con las congregaciones religiosas.
- 48 Santo Tomás escribe: «*Illos quos Deus ad aliquid eligit, ita praeparat et disponit ut ad id ad quod eliguntur inveniatur idonei*» (*Summa Theologiae*, III, q. 27, a 4, in c, Santo Tomás de Aquino s.f.). La Iglesia, en el Oficio de Lecturas de la solemnidad de san José, recoge una enunciación más elaborada, extraída de un sermón de san Bernardino de Siena: «*Omnium singularium gratiarum, alicui rationa-*

bili creaturae communicatarum generalis regula est, quod, quandocumque divina Gratia eligit aliquem... ad aliquem sublimem statum, omnia charismata donet, quae illi personae sic electae, et ejus officio necessaria sunt atque illam copiose decorant» (San Bernardino de Siena 1959: 16).

Pedro Rodríguez. Doctor en Teología y en Derecho. Profesor Emérito de Teología Dogmática en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra y miembro de la Pontificia Academia Romana de Santo Tomás de Aquino. Su docencia y sus publicaciones tienen como punto focal la Eclesiología en su doble dimensión ecuménica y de espiritualidad. En 1985 descubrió en la Biblioteca Vaticana los manuscritos originales del Catecismo Romano, base de la edición crítica publicada por la Libreria Editrice Vaticana: *Catechismus Romanus* (Roma, 1989). Coautor de *El Opus Dei en la Iglesia* (Madrid, Rialp, 1993), y autor de Josemaría Escrivá, *Camino*, edición crítico-histórica (prólogo de Javier Echevarría, Madrid, 2002), ha escrito además numerosos libros y artículos en revistas especializadas.

Constantino Áncel: Estudió Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona. Doctor en Ciencias de la Educación (1973) y en Teología (1979) por la Universidad de Navarra. Ha trabajado en la Oficina de la Causa de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en Madrid y en Roma, y ha sido perito histórico en otras causas de canonización. Actualmente es investigador y documentalista del CEDEJ.

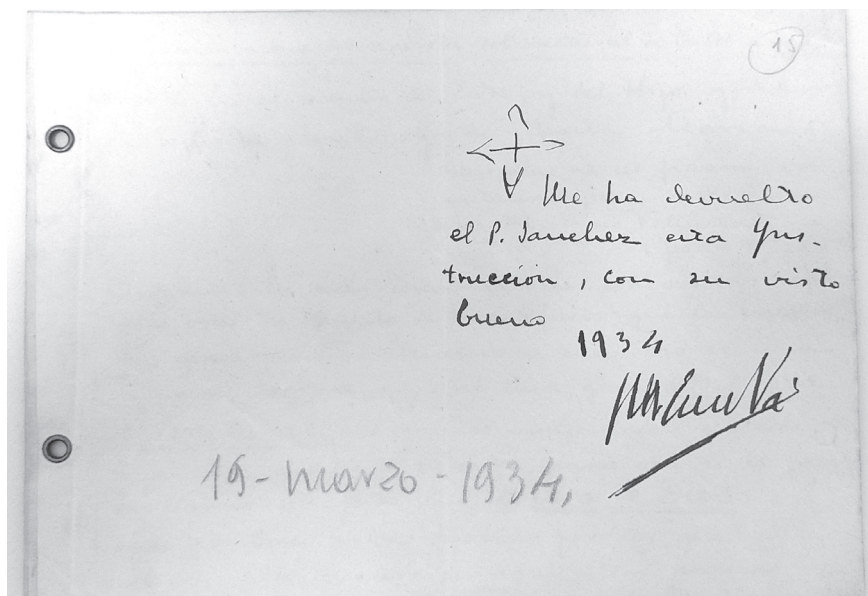
e-mail: canchel@unav.es

ORCID: 0000-0003-3441-1783

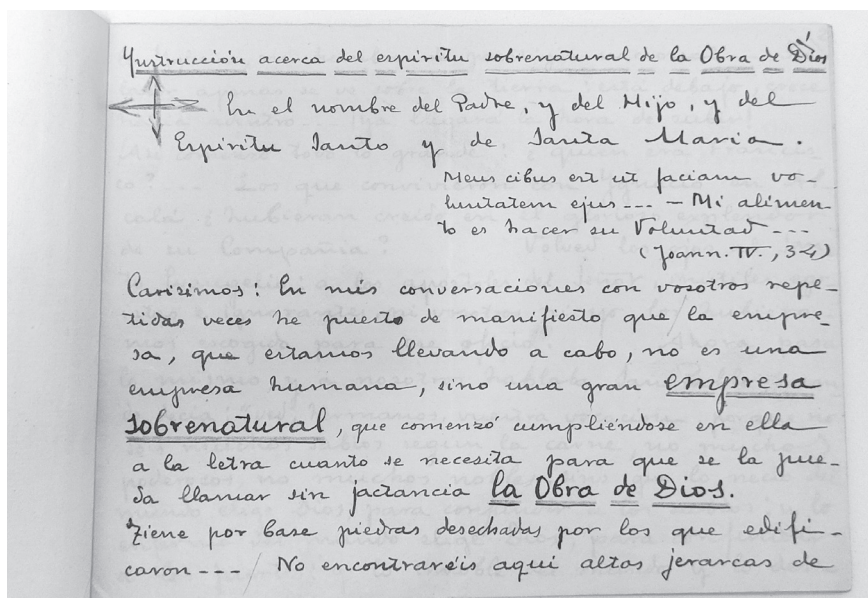
Luis Cano es miembro ordinario del Istituto Storico San Josemaría Escrivá, licenciado en Derecho y doctor en Teología. Su campo de investigación, además del Opus Dei y su fundador –en especial su predicación y escritos–, es la historia de la devoción al Sagrado Corazón y a Cristo Rey. Es profesor de Historia de la Iglesia en la Pontificia Università della Santa Croce y en el Istituto Superiore di Scienze Religiose all'Apollinare (Roma). Ha publicado la edición crítica de varias cartas inéditas de san Josemaría: *Cartas* (I), Madrid-Roma, Rialp – Istituto Storico San Josemaría Escrivá, 2020; y *Cartas* (II), Madrid-Roma, Rialp – Istituto Storico San Josemaría Escrivá, 2022.

e-mail: lucano@isje.org

ORCID: 0000-0002-3314-9122



Cubierta del manuscrito autógrafo de IES, con una referencia al confesor de san Josemaría, el P. Valentín Sánchez, que lo había revisado.



El comienzo de la Instrucción, con la característica cruz flechada que el Fundador solía poner al comienzo de este tipo de escritos.

en ella - en la O. - haya un grupo clavado en ¹¹ la Cruz: la Santa Cruz nos hará perdurables, siempre con el mismo espíritu del Evangelio, que trae en el apostolado de acción como fruto sabroso de la oración y del sacrificio. De este modo se vuelve a vivir, por la O. de D. y por cada uno de sus miembros, aquel secreto divino que enseñaba San Pablo a los de Filipos (II, 5-11), camino requerísimo de la inmortalidad y de la gloria: por la humillación, hasta la Cruz: desde la Cruz, con Cristo, a la Gloria inmortal del Padre.

¡El espíritu de la Obra de Dios!, tanto en su esencia como en su actuación, se acomoda absolutamente y sin reservas a la doctrina del Salvador y al sentir de nuestra Madre la Iglesia.

Oración. Expiación. Acción: ¿Acaso ha tenido, ni puede tener jamás, otro modo de ser el verdadero apos-

to, luchando hasta el fin, con su apostolado universal, ¹⁵ empujando el alma de la ciencia.

Ahora, mediante un impulso divino y universal, también, está surgiendo una milicia, vieja como el Evangelio y como el Evangelio nueva, que tiene soldados sin hábito exterior ninguno, que a veces serán monjes, y a veces frailes, corretones que andarán todos los caminos de la vida, y a veces hombres sabios que darán con la ciencia la apoteosis más fervorosa de la fe.

Voy a terminar, pero antes querría grabar a fuego en vuestras almas estas tres consideraciones: 1ª La Obra de Dios viene a cumplir la Voluntad de Dios. Por tanto, tened una profunda convicción de que el cielo está empeñado en que se realice.

2ª Cuando Dios nuestro Señor proyecta

Ejemplo de dos páginas del manuscrito autógrafo, en donde se aprecian las frases a las que el autor quería dar mayor énfasis, escribiéndolas a mayor tamaño y subrayándolas con lápiz rojo, que no se aprecia en la foto en blanco y negro.